



LA "MAMA PACHA" EN LA OBRA MAMA PACHA DE JORGE ICAZA

DAYANA DEL CARMEN ARANDA GÓMEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2009

LA MAMA PACHA EN LA OBRA MAMA PACHA DE JORGE ICAZA

DAYANA DEL CARMEN ARANDA GÓMEZ

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de  
Licenciado en Filosofía y Letras

Asesor:  
Profesor: JORGE VERDUGO PONCE

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO  
2009

Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado  
son responsabilidad de su autor

Art. 1º del Acuerdo N° 324 del 11 de Octubre de 1966,  
emanado del honorable Consejo Directivo de la  
Universidad de Nariño

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

San Juan de Pasto, 5 de junio de 2009

## **AGRADECIMIENTOS**

La autora expresa sus agradecimientos a:

La Universidad de Nariño, por todo su aporte intelectual, material y el espacio que brinda a la comunidad para la realización de sus sueños de superación.

Los profesores y todos los que laboran en el programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, por su trabajo.

El profesor Jorge Verdugo por su asesoría y labor en la docencia.

Mi familia por su colaboración, cariño y compañía.

Y finalmente a todos mis compañeros y amigos, que de una u otra manera hicieron parte de este camino.

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
1. JORGE ICAZA Y LA LITERATURA INDIGENISTA	15
2. LA PACHAMAMA	24
2.1 EI ANCESTRO	27
2.2 EI INDIO Y EL MESTIZO	29
3. MAMA PACHA	35
4. LITERATURA Y PEDAGOGÍA PLURICULTURAL	48
5. CONCLUSIONES	56
BIBLIOGRAFÍA	58

## LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. JORGE ICAZA	15
Figura 2. APACHITA	24
Figura 3. MONTAÑAS DE NARIÑO	26
Figura 4. PACHAMAMA	35
Figura 5. EL PERSONAJE	45
Figura 6. MAMA PACHA	45
Figura 7. INDÍGENAS	48

## **GLOSARIO**

**HUACA:** En quechua quiere decir todo lo sagrado a la vez que lo contiene, dioses, piedras, lugares, figuras, cerros y todo lo que participa de ello.

**POLÍLOGOS:** Múltiples diálogos, que transforma el dialogo y su mecánica de totalitarismo y alineación, facilitando el encuentro y el respeto por el otro.

**IMAGEN:** Representación mental hechura de la percepción, la memoria y el pensamiento. En la obra literaria es la interpretación de un personaje, situación, condición, cosa o signo de acuerdo a lo que el autor brinda y lo que el lector recibe.

**FILOSOFÍA ANDINA:** Es el pensamiento, leyes, mitos, costumbres ancestrales indígenas Andinos que perduran y de las cuales surgen diversos estudios en pro del encuentro y la interrelacionalidad.

**EVOCADOR:** Percepción realizada en gran parte por la memoria, en especial la memoria del inconciente colectivo.

**PLURICULTURAL:** Varias culturas en interrelación.

## RESUMEN

Jorge Icaza, uno de los representantes de la literatura indigenista y precursores de una novela latinoamericana más lograda e independiente del Euro centrismo, expone una temática acerca del indio más cercana a la realidad de su época, es decir, descrita en su condición de mestizo. Lo que pone en juego toda una transición social, psicológica, económica y cultural en la que el indio es despojado de su terruño y de su condición de “natural” como lo diría Jorge Icaza, para ser lo que conocemos actualmente como campesino. Su lucha ya no es por su huasipungo, ahora es la lucha por la supervivencia de sus costumbres y de su idiosincrasia.

Pablo Cañas de la obra *Mama Pacha* es uno de los personajes en las obras de Icaza que representa al mestizo en transición de ciudadano, que se debate en la lucha externa y subjetiva por la supervivencia social, en la cual sacrifica su herencia ancestral indígena al negar a su madre, la “Mama Pacha” una anciana india símbolo del ancestro indígena, madre protectora de la comunidad indígena que al morir deja la desolación y como consecuencia, los “naturales” desaparecen en fuga migratoria a las ciudades, quedando el mestizo (pueblo) solo y en ruinas.

La “Mama Pacha” de Jorge Icaza es una obra corta de gran riqueza simbólica que expresa en sus imágenes y personajes el destino del indio y la fatalidad del mestizo desarraigado, despojado de sus ancestros, aparentemente escindido de su cosmovisión Andina; aun presente y latente fluyendo entre culturas y en continua manifestación por ello; es una situación nuestra actual que supera la vieja moda por el indigenismo, para ser una obra vivencial en el presente y en la interculturalidad y sus diferentes facetas; en la cual la evolución de la literatura es la ejemplificación perfecta de la realidad latinoamericana en su devenir histórico. Por lo tanto su interpretación es de importancia para los diferentes estamentos de las ciencias del hombre.

## ABSTRACT

Jorge Icaza, one of the representatives of the pro-Indian literature and precursors of a Latin-American novel more achieved and independent of the Euro centrism, exposes a subject matter about the Indian more close to the reality of its epoch, that is to say, described in its condition of racially mixed. What puts in play all a cultural, economic, psychological, and social transition in which the Indian is despoiled of his ground and of his condition of "natural" as he would tell him Jorge Icaza, to be what we know at present like the peasant. His fight no longer is for its plot of land, now is the fight by the survival of his customs and of his idiosyncrasy.

Pablo Canes of the baby bottle Breast work is one of the personages in the works of Icaza that represents to the racially mixed one in transition of citizen, that is debated in the subjective and external fight by the social survival, in which sacrifices its native ancient inheritance upon refusing its mother, the "Breast baby bottle" an elder India symbol of the ancestro native, protective mother of the native community that The desolation and as consequence, the "natural" they disappear in migratory leak to the cities, remaining the racially mixed one (town) alone and in ruins.

The "Breast baby bottle" of Jorge Icaza is a short work of great symbolic wealth that espresso in its images and personages the destiny of the Indian and the fatality of the racially mixed rootless one, despoiled of its ancestros, apparently splited of its Andean world view; even present and latent flowing between cultures and in continuous demonstration because of it; is a current our situation that surpasses the old fashion by the indigenism, to be a Vivencial in the present and in the interculturalidad and its different facets; in which the evolution of the literature is the perfect exemplification of the Latin-American reality in its to occur historic. Therefore its interpretation is of importance for the different classes of the sciences of the man.

## INTRODUCCIÓN

La literatura latinoamericana fue ampliamente enriquecida con un grupo de autores literarios llamados indigenistas que en su afán por describir a la América indígena y sus paisajes sociales y culturales aportaron recursos para la formación de lo que hoy se conoce como la novela latinoamericana. Estos aportes fructificaron en todo los campos sociales generando cambios estructurales en reivindicación del latinoamericano ante las imposiciones socioeconómicas de los otrora conquistadores. Jorge Icaza es reconocido como perteneciente a esta generación por la presencia de la temática del indio en su narración, más es uno de los que supera el maniqueísmo en la representación del mestizo como confluencia de varias culturas; trasladando la problemática del indio y su huasipungo a la condición del indio ahora mestizo (genética, social y culturalmente) y su sentir y posición en la sociedad. Esta temática nace en la observación subjetiva de la realidad de la sociedad de la época y de todo el matiz mitológico andino y su evolución y es expuesta en todo el corpus de la obra de Icaza, novelas, cuentos etc.

En aquel panorama nace la novela “Mama Pacha”, en ella Jorge Icaza deja a un segundo plano el dilema de la explotación latifundista para abordar la vivencialidad existencial del indio y del mestizo en primer plano, dándole prioridad al pensar-sentir de una comunidad en proceso de interculturalización que a consecuencia de ello se ve en la necesidad de un continuo movimiento de interrelación que posibilite la coexistencia de los diversos modos de expresión de la realidad. Para ello asimila de alguna forma varios estilos narrativos como el naturalismo, el costumbrismo y el realismo, en busca de una auténtica expresión de la realidad en la cual cada detalle presente, cada signo tiene una posibilidad de significación que conlleva a la interpretación del texto y a un panorama de reflexión social y existencial en cada lector.

En este marco la obra de Jorge Icaza nos brinda la oportunidad de conocer factores importantes que determinan la necesidad de una reflexión crítica más abierta y que tenga en cuenta todo el contexto en el que se crea, produce y se analiza la obra literaria así como su conjunto. Por ello, entre toda la obra de Jorge Icaza la “Mama Pacha” se presenta como un universo de posibilidades de lectura en los cuales las diferentes partes que la componen ofrecen la oportunidad de analizar la obra desde distintos enfoques haciendo de ella misma desde varios puntos de vista mestiza. Al tener esto en cuenta, entre todas las posibles interpretaciones, se le da prioridad en su contexto al redescubrir e interpretar una realidad del hombre Latinoamericano y la herencia ancestral indígena, a través de los personajes y sus posibles sentidos.

Mas esta lectura no pretende monopolizar el personaje como única vía de interpretación de la obra Mama Pacha, sino más bien propiciar encuentros que aporten a un análisis de la obra que tenga en cuenta todo el universo que es la novela y todo su potencial creativo; y la razón para escoger al personaje como propiciador de encuentros es su complejidad en el contexto psicosocial y narratológico, además de brindar la oportunidad de entrar en contacto con la mitología indígena Andina.

Teniendo en cuenta lo expuesto el objetivo de este estudio es, a partir de un análisis bibliográfico, presentar al personaje "Mama Pacha" como símbolo evocador del ancestro indígena Andino a través del cual Jorge Icaza evoca la cultura y cosmovisión indígena con un sentimiento de nostalgia ante la desolación del desarraigo y la imposición de un modo de vida lejana a la tradición y geografía andina. Propiciando de esta manera una reflexión en el lector frente a su herencia ancestral indígena y sus consecuentes connotaciones en todos los ámbitos de su existencia, como ser y colectividad.

Para ello se propone abordar el tema desde una amplia y general perspectiva de la teoría del personaje en pro de una interpretación que tenga en cuenta y coparticipe de la cosmovisión Andina y que, su vez, sea un proceso de interrelación en la cual los diferentes puntos de vista puedan coexistir y prosperar a favor de la interpretación y de su propia evolución. También es de crucial importancia para este estudio la mitología y cultura indígena andina puesto que en ella, es la fuente e inspiración tanto para la creación de la novela Mama Pacha como para su interpretación.

Esta lectura y estudio de la obra Mama Pacha se presenta en cuatro capítulos: el primero expone el medio social-literario de Jorge Icaza y en el cual nace el indigenismo como corriente literaria, producto de un inconformismo social a nivel mundial ante la asimilación y expansión de las teorías social-comunistas inspiradas en los postulados de Carlos Marx y Federico Engels. Y de acuerdo a ello se pone énfasis en la función social de la literatura y el papel que desempeña en la sociedad. Los autores ocupados en la temática del indio son, entre otros: Clorinda Matto, Mariano Azuela, Alcides Arguedas, Ciro Alegría, Miguel Ángel Asturias, José María Arguedas, y Jorge Icaza entre otros. Tenían en común la intención de reivindicar al indio y trataron de hacerlo en la literatura puesto que en sus creaciones literarias no solo se delimitan a describir al indígena y su cultura en estado de explotación al que son sometidos, también en la voz de sus personajes declaran la necesidad de un cambio social y político, buscan generar a través del lenguaje una concientización acerca del estado y su hegemonía destructora.

Jorge Icaza de igual forma que sus homónimos le dio a la literatura una función de denuncia social con la diferencia que él se ocupa de relatar la problemática del indio en su condición de mestizo, en el campo y en la ciudad tomando el sentir-

pensar como prioridad de su narración. En esta perspectiva la literatura a demás de su valor estético, demuestra su relevancia en todas las cuestiones humanas.

En el segundo capítulo se retoma la concepción Andina de la “Pachamama” en el mito y en los estudios acerca de la cosmovisión indígena y lo que implica en las múltiples expresiones de las comunidades andinas actuales como resultado de la interrelación de las pluriculturas. Además de verificar de que manera se interrelacionan con la obra Mama Pacha, y cuales de sus componentes presentes la vinculan con el mítico pasado indígena Andino. Y a partir de esta observación precisar la posibilidad de replantear reflexiones con respecto a ello.

También se indaga para la comprensión de la obra Mama Pacha lo que significa el ancestro indígena Andino en contraste con el concepto de la “Pachamama” en el sentido social, psicológico, mitológico y cultural. De igual forma y con respecto a los conceptos estudiados se analizan las imágenes del indio y del mestizo; lo que enuncian en la obra y su relación con el personaje “Mama Pacha”.

Ya en el tercer capítulo se analiza y se sustenta al personaje “Mama Pacha” como símbolo evocador del ancestro indígena con el aporte de algunos términos de la teoría narrativa del personaje y la mitología indígena andina. De esta manera se discierne si la teoría occidental del personaje es del todo o parcialmente aplicable a los personajes de la obra “Mama Pacha” según los discursos de los exegetas de la filosofía Andina que afirman la necesidad de tener en cuenta la cosmovisión andina en cualquier estudio que se produzca en su territorio declamando por el respeto al otro.

En el cuarto capítulo se aborda la necesidad de una pedagogía pluricultural que tenga en cuenta al hombre en todo el contexto en el que vive y que a su vez propicie una expresión libre y abierta en la cual lo más importante sea el desarrollo integral desde sus propias concepciones y aspiraciones en armonía con el medio ambiente social, económico y ecológico. La literatura se despliega aquí como una verdadera propuesta gracias a su universalidad la cual abarca y relaciona todos los campos de las ciencias porque se manifiestan a través de ella, además, de brindar la oportunidad de variadas y múltiples interpretaciones que favorezca la libre expresión.

Por lo tanto los objetivos en general desarrollados en este estudio son los de presentar un panorama de la obra “Mama Pacha” en el cual se reflexiona sobre todas la posibilidades de significación de la obra literaria para el lector y sus potenciales aplicaciones, lo que indica que los aportes del género y la novela en su evolución estilística reafirman la importancia de su estudio y su vigencia en lo social y en lo literario.

## 1. JORGE ICAZA Y LA LITERATURA INDIGENISTA

Figura 1. JORGE ICAZA



**Fuente:** VIERA, Félix. Español y literatura. Cali: Norma, 1963, p.197.

“Escribe con sangre, que la sangre es espíritu”, había dicho Nietzsche, y Jorge Icaza escribe con sangre, arrancada de su propio corazón sensible. Cada página, cada palabra, cada letra lleva la huella de una incontinida emoción, de un desgarramiento íntimo...”<sup>1</sup>.

La literatura como una expresión humana, además, de constituirse como un objeto estético, busca trascender lo humano y ser el vehículo coyuntural entre la realidad y la conciencia. Crear espacios imaginarios y mundos posibles dentro del universo, permite encontrar una apertura y un diálogo con la vida. Por ende, la literatura asiste a un campo o función social que consiste en otorgarle abiertamente un lugar determinante para poder ser un instrumento de crítica y reflexión humana; la literatura no sólo suscita emociones estéticas sino que transmite, siempre a la vez, una explícita interpretación de la realidad. Así, una afirmación de Yulma Pérez evidencia la capacidad de juicio y sensibilidad que una obra literaria cumple en relación al entorno social:

La novela, el cuento y, sobretodo, el ensayo, dictan la reconceptualización de las formas de ver y conocer la vida. Entonces, la función social de la literatura pertenece al ámbito artístico y es tan válida como cualquiera de las demás funciones, pues elementos como

---

<sup>1</sup> MAINAR, Manuel. Prologo. En: ICAZA, Jorge. Huasipungo. Bogotá: Momo, 1982. p. 9

el ESTILO y la COMPOSICIÓN en obras literarias, que no persiguen la finalidad estética, manifiestan su naturaleza literaria<sup>2</sup>.

De esta manera la literatura asume una responsabilidad implícita o explícita de carácter humano, y así, dedica su reflexión intelectual a plantear unos lenguajes de crítica social, que consiste en procurar ser para sus lectores, un puente de comunicación que permite observar y reconocer aspectos propios de su cultura, y por ende, ayudar a entender a otros, y incitar a interpretar una realidad, ya sea política, social, cultural, psicológica; de tal manera que su realización promueve la búsqueda de unos principios de libertad y autorreflexión de la conciencia misma, para enfocar miradas hacia la posibilidad de comprender y encontrar caminos reales de convivencia.

Así, como todos los escritores del mundo, los Latinoamericanos han venido forjando su propia literatura de acuerdo al momento histórico, social y político de cada época al relatar su realidad rural, basada en las descripciones de nuestra naturaleza, problemas sociales y expresiones de denuncia sobre las injusticias sociales y políticas que se cometían por parte de los grandes terratenientes e influyentes del neocolonialismo latinoamericano.

Por ello, los temas de la literatura en el caso de la novela latinoamericana, para comienzos del siglo XX, se enmarcan dentro de unos procesos sociales, históricos, naturales, culturales de la vida y las costumbres del hombre latinoamericano, con relación a las extremas formas de explotación que sufre el campesino y el indígena por parte de los grandes terratenientes; y, su afán de reconocimiento en el ámbito social y político de su época. Esto refleja una búsqueda de autenticidad e identidad nacional en el caso de los escritores latinoamericanos. Personajes como el mestizo, el indio, el mulato, el extranjero, como símbolo de crueldad e injusticia son los llamados a protagonizar y a ser testigos fieles de una realidad.

De esta manera, los primeros realizadores de la novela latinoamericana, tomando de los recursos del naturalismo, realismo y regionalismo son los que toman partido con la problemática vigente, como sinónimo de denuncia y crítica social. Así, la novela es la forma de contar, narrar, describir la vida del hombre, su vinculación con la naturaleza y el mundo mítico, incluso, la lucha del ser humano con la rebeldía de las fuerzas naturales y sociales.

Estas novelas que se caracterizan por sus descripciones detalladas de hechos, vivencias, lugares, y situaciones naturales o políticas del momento, son un reflejo de las impresiones y expresiones vivas percibidas por la conciencia del escritor.

---

<sup>2</sup> PÉREZ ARREDONDO, Yulma. "Función social de la literatura: Realidad social". [on line]. Ottawa: poetas antiimperialistas de América, publicado viernes 03 de agosto del 2002 [Cited 2 de mayo de 2009]. Disponible en Internet: [http://poetas.com/revista/realidad/acta\\_15shtml](http://poetas.com/revista/realidad/acta_15shtml). "[4 pantallas]".

Entonces, la novela y en general la literatura, más allá de hacer una descripción objetiva y realista trasciende la mera narración y nos invita a tomar conciencia y a observar tratamientos implícitos y explícitos que el autor y la naturaleza de la obra en sí transforman en el espacio estético. Carlos Fuentes, hace una abstracción de la novela, la cual permite la participación de entender y comprender lo que permanece oculto detrás de esa realidad narrada:

Primero. La novela no informa, la novela imagina...

Segundo. La novela imagina todo lo no visto en el mundo.

La novela hace visible la parte invisible de la realidad...

Tercero. La novela hace eso escribiendo la parte no escrita del mundo que será siempre mayor,...

Cuarto. Al hacerlo la novela convierte la parte no-dicha del mundo en parte di-chosa...

Quinto. La novela al imaginar y decir, no sólo refleja la realidad. Añade algo nuevo que no estaba allí en el mundo.

Seis. Esa creación afecta el futuro anticipando... posibilidades no realizadas.

Ensanchando el territorio de la conducta social para darle cabida a mis buenos deseos, (disidencias) y metas humanas, es decir, ensanchando el territorio propiamente humano de la historia,...<sup>3</sup>.

Es así, como la literatura cumple su función estética y humana, y su labor social, permitiendo abrir caminos hacia la construcción de imaginarios posibles. La construcción y creación de mejores horizontes dentro del universo. Esta es la manera de contrastar una realidad existente. Más allá de una norma, el escritor crea una realidad narrativa donde, factores como las costumbres, los valores, creencias, la psicología, entre otras, de una cultura, son los elementos que van a configurar el entramado de una obra, los cuales están cargados de sentido, imágenes y emociones al momento de su creación, esto hacen del texto una manifestación consciente e inconsciente de una abstracción concreta, inconformismo, crítica y reflexión hacia un estado de situaciones y vivencias de una realidad.

Por consiguiente, la literatura es una fuente de recursos y posibilidades para ver y conocer el desarrollo histórico y evolutivo de una cultura, un pueblo, una persona. En el caso de la literatura latinoamericana, es un reflejo de esos periodos convulsionados posteriores al dominio colonialista en donde aún predomina la

---

<sup>3</sup> FUENTES, Carlos. El decálogo. En: El Espectador. Bogotá, 1 de marzo de 1992.

herencia explotadora de la imposición, siendo el mestizo el más afectado en la transculturación.

De hecho, la literatura latinoamericana se convierte en realidades de resistencia frente al colonialismo y al fascismo, puesto que los escritores de esta época son los portavoces de las culturas oprimidas que no podían levantar la voz. Por lo tanto, surge la literatura indigenista, asumiendo una visión de crítica social y política.

Por ende, la literatura indigenista cumple las funciones sociales más diversas, aunque, en cuanto a su aporte al arte, su producto no haya recibido siempre los mejores comentarios, quedando rezagado en el olvido según la calidad estética lograda, si consiguió cierta independencia de canon Europeo. El indigenismo, surge como una corriente literaria que se gesta y se caracteriza por su reacción a la barbarie y explotación económica y cultural del indígena y del campesino.

Literariamente fue una reacción contra la concepción y las formas del lenguaje que tiranizaban al indio:

“Si la historia es el espejo donde las generaciones por venir han de contemplar la imagen de las generaciones que fueron, la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo, con la consiguiente moraleja correctiva para aquéllos y el homenaje de admiración para éstas”<sup>4</sup>.

Tomar al indio, sus creencias, sus mitos desde una concepción romántica o realista (europea), como parte central, no protagónico, por cierto, hace que se observe una realidad más exótica que humana:

EL EXAMEN que precede de *Aves sin nido* y *Raza de bronce* creo que ilumina los logros de la novela indigenista en el camino recorrido hasta el siguiente eslabón de su evolución: *Huasipungo* (1934), de Jorge Icaza (1906-). El interés de tipo folclórico en las costumbres indígenas ha desaparecido del todo en esta novela, y lo que vemos de aquéllas, aunque abundante en valores científicos o antropológicos, se halla perfectamente integrado en la trama;...<sup>5</sup>

Por esta razón el objetivo primordial del escritor indigenista es revalorizar las culturas, tomando al indio como ser que vive y siente, y lograr de esta manera su propósito de denuncia hacia los problemas de orden político y social. Además, con un propósito, la de resaltar aspectos sociales, humanos y vivenciales de los

---

<sup>4</sup> MATTO, Clorinda. *Aves sin nido*. Buenos Aires: Stock cero, 2004. p. 7.

<sup>5</sup> RODRIGUEZ, Luís. *Hermenéutica y praxis del indigenismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980. p. 88.

pequeños pueblos que en su época comienzan a desarrollarse y a manifestarse como civilizados paradójicamente.

Un rasgo común que comparten la mayoría de las obras para esta época es su temática basada en la crítica social, política y humana; el objeto, expresar mediante la narración, la descripción y el sentimiento, la pobreza, la explotación, la marginación del “Indio” que a través del devenir histórico a perdurado, desde el encuentro entre las culturas hispana e indígena, hasta después de luchar y ganar por derecho su emancipación.

Puede observarse, y es evidente cómo se describe en estos textos la problemática social en la cual vive y convive el hombre latinoamericano, desplaza al indígena y lo ubica en un contexto cuyo tema central es la opresión, presentándolo como un obrero explotado sin ninguna consideración humana, marginado a un estado de dependencia, desnaturalizado. El indígena se ve distanciado de su mundo y de su relación con la naturaleza, para ponerse directamente en contacto con unas relaciones de poder ajenas a sus convicciones. De hecho, la comunidad indígena en cuanto tal, tiende a desaparecer, sus tradiciones, su hábitat, su lengua, se fusionan con los nuevos entramados culturales y ante el impacto de las transformaciones socio-económicas del capitalismo salvaje. Se puede observar en “*Huasipungo*” obra de Jorge Icaza, cómo se presenta esta realidad

--Claro, usted comprende que sin los indios no vale nada.

--¡Y qué indios! Todos propios. Todos conciertos. Todos humildes. Se puede hacer de esa gente lo que a uno le dé la gana.

--Sí, pero todos, o casi todos, son solteros. Usted comprende que un indio soltero vale la mitad. No tiene hijos, no tiene mujer, para que ayude en la cocina, en el pastoreo, en el deshierbe<sup>6</sup>.

Más sin embargo, implícito o explícito se encuentra en la trama narrativa las diversas expresiones, manifestaciones y costumbres de carácter milenario que hacen parte de la vida del indígena, se caracteriza por presentarse en forma descriptiva, objetiva, psicológica, para poner de manifiesto un hecho histórico, social y político de la vida misma, que se expresa con base a la idiosincrasia de una cultura:

“El experto espantajo de embrujos hace una fogata de boñigas secas de vaca, mete las hierbas en la olla de barro donde la Cunshi sabe hacer la mazamorra, y prepara el cocimiento que siempre le ha dado resultados espléndidos. Mientras atiza la lumbre va murmurando palabras de su invención que saben espantar los males del demonio...”<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> ICAZA, Jorge. *Huasipungo*. Bogotá: Momo, 1982. p.29.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 47.

Ahora, la novela a través de su evolución ubica al indígena ya no como objeto, sino como actor protagónico de la obra, siente, habla y se expresa: "--Taiticu, rebaja pes un poquito siquiera di la misa. Caru está pes. Aura ca yu ca, pubre, pubre, taiticú..."<sup>8</sup>.

No obstante, hoy, hablar de Jorge Icaza y su literatura indigenista, aparentemente, es retomar un hecho narrativo pasado de moda, del cual ya se ha cumplido un ciclo, y que tuvo su auge durante las primeras décadas del siglo XX. Traer a la memoria un hecho histórico no debe ser, para hoy o mañana, el traslado de un tema mediante la teorización basadas en conceptos que no involucren situaciones concretas de reflexión o, sin tener en cuenta aspectos de la vida social que el hombre manifiesta como vivenciales. La reflexión y comprensión de la narrativa indigenista se constituye trascendente si, un objeto de análisis estético-literario, y a la vez crítico sirve para orientar nuestra mirada hacia la creación de posibles interpretaciones de una situación determinada, a través de varios enfoques; y no sólo simplemente asimilar los cánones teóricos de la crítica literaria en abstracto.

Por ejemplo: miramos en Colombia las manifestaciones de grandes comunidades indígenas, campesinas, defender sus derechos ante un Estado incapaz de dar solución a un deber constitucional establecido pero violentado. Esto no es un hecho ficticio literario, es un hecho que pasa, y no se narra en un texto narrativo literario actual, como tal, porque ya no se hace, pasó el tiempo y con ello, el canon que lo sustenta. Entonces, encontrar hoy un personaje como Andrés Chiliquinga, Pablo Cañas, la Cunshi y otros que hacen parte de la narrativa indigenista es muy poco probable. Personajes llamados a luchar, a vivir y a sentir el desprecio de un gobierno son los reales protagonistas de sus propios dramas y narraciones. Como diría José Carlos Mariátegui:

"El indio no representa únicamente un tipo, un tema, un motivo, un personaje. Representa un pueblo, una raza, una tradición, un espíritu. No es posible, pues, valorarlo y considerarlo, desde puntos de vista exclusivamente literarios, como un color o un aspecto nacional, colocándolo en el mismo plano que otros elementos étnicos del Perú"<sup>9</sup>.

El indio, por consiguiente, dentro de la narrativa indigenista se muestra en un contexto social y cultural donde su mundo confluye un ámbito individualista, competitivo, desterritorializado, bajo el manto del Estado y el dominio de los grandes terratenientes. Pero, a pesar de esa relación entre indio-blanco-mestizo

---

<sup>8</sup> Ibid., p. 94.

<sup>9</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. "Las corrientes de hoy.-El indigenismo. En 7 ensayos de la interpretación de la realidad Peruana, el proceso de la literatura." [on line].Lima: Amauta-ed. S.A, publicado jueves 20 de abril de 1996 [cited 22 de abril de 2009]. Disponible en Internet: <http://yachay.com.pe/especiales/ensayos7q.htm>. "[4 pantallas]".

trasciende otra relación inmanente, de mutuo respeto con la naturaleza, el territorio y la solidaridad. No podemos olvidar que las expresiones del hombre como la música, los mitos, los ritos conforman el mundo colectivo de la cultura Amerindia, y por más que el encuentro y el confluir de culturas foráneas se mezclen, perdura en el tiempo-espacio una herencia ancestral cargada de sentido cosmogónico de ver y comprender el mundo.

Personajes, escenas, ambientes son expresiones que reflejan y contribuyen a alimentar la trama narrativa de la novela. Jorge Icaza, representando al indígena inmerso en un contexto que emerge y lleva un pensamiento, una existencia milenaria:

... los ponchos viejos del jergón, las ollas y el pondo de barro cocido, el montón de boñigas y cutules secos que mantenían el fuego y abrigaban el cansancio de las seis con humaredas asfixiantes a los indios que se tumbaban a su lado después de doce horas de labranza, los cuyes, las gallinas, las vaquitas, los sembrados, los guaguas y los piojos perezosos que se quedaron durmiendo en el jergón<sup>10</sup>.

De hecho, el indio como sujeto representa en la obra de Jorge Icaza a un individuo fusionado a un contexto social, político y cultural de explotación; pero, en cuanto hace parte de una comunidad ancestral, encontramos la relación colectiva del pueblo amerindio que confluye entre la inmensa colectividad de la conquista y la colonia.

Esto es como sí su identidad alcanzara a trascender un horizonte y sobrellevar a ocultas una herencia incontaminada de expresiones, costumbres y experiencias,

La Conquista ha convertido formalmente al indio al catolicismo. Pero, en realidad, el indio no ha renegado sus viejos mitos. Su sentimiento místico ha variado. Su *animismo* subsiste. El indio sigue sin entender la metafísica católica. Su filosofía panteísta y materialista ha desposado, sin amor, al catecismo. Más no ha renunciado a su propia concepción de la vida que no interroga a la Razón sino a la Naturaleza. Los tres *jircas*, los tres cerros de Huánuco, pesan en la conciencia del indio huanuqueño más que la ultratumba cristiana...<sup>11</sup>.

El mestizaje descubre en este terreno sus verdaderos conflictos; su íntimo drama. El color de la piel se borra como contraste; pero las costumbres, los sentimientos,

---

<sup>10</sup> ICAZA. Op. cit., p. 99.

<sup>11</sup> MARIÁTEGUI, Jose Carlos. "Las corrientes de hoy.-El indigenismo. En 7 ensayos de la interpretación de la realidad Peruana, el proceso de la literatura." [on line].Lima: Amauta-ed. S.A, publicado jueves 20 de abril de 1996 [cited 22 de abril de 2009]. Disponible en Internet: <http://yachay.com.pe/especiales/ensayos7q.htm>. "[6 pantallas]".

los mitos -los elementos espirituales y formales de esos fenómenos que se designan con los términos de sociedad y de cultura-, reivindican sus derechos. El mestizaje -dentro de las condiciones económico-sociales subsistentes entre nosotros-, no sólo produce un nuevo tipo humano y étnico sino un nuevo tipo social..

Puede escaparle -le escapa generalmente- el complejo fondo de creencias, mitos y sentimientos, que se agita bajo las creaciones materiales e intelectuales de la civilización europea o blanca; pero la mecánica y la disciplina de ésta le imponen automáticamente sus hábitos y sus concepciones.

Dentro de este contexto de patrones de conducta o arquetipos, como diría C. Jung, se manifiesta un universo de posibilidades, hacía una aproximación y comprensión de una realidad amerindia reflejada en los personajes protagónicos dentro de narrativa indigenista, propuesta por Jorge Icaza; más allá de contrastar unas situaciones sociales políticas de la época.

Es así como a través de este proceso de tomar al indígena como sujeto de sus vivencias Jorge Icaza da paso al papel donde el mestizo cuenta su vida, sus experiencias. Ahora la concepción y contextualización donde de desarrolla esta trama novelística parte del encuentro con nuevas formas de relacionar el lenguaje, ya no habita la estreches del Huasipungo, el diálogo entre indio y naturaleza, entre indio y comunidad parten a otro espacio, a otra forma de relacionar y convivir.

La modernización capitalista latinoamericana y su auge, define un encuentro inevitable de culturas en una dimensión mucho más compleja de relacionarse con el otro, determinadas por el factor económico y político inhibiendo las formas tradicionales y ancestrales de concebir el mundo. Entonces se presenta la ciudad como centro de encuentro y reconocimiento social que impulsa a que el campesino, el indígena con deseos de mejores condiciones de vida emigre de sus tierras, de sus costumbres y tradiciones, para incorporarse de modo inexorable a un centro urbano, el cual transforma y reconstruye los fundamentos vitales de su entramado cultural. La interpretación y la expresión adoptan usos, costumbres y trabajos propios de los blancos. Factores que conducen a Icaza hacía una novelística urbana y mestiza. Evidencia de ellos son las novelas: *Cholos* (1937), *El Chulla Romero y Flores*(1958) y "*Mama Pacha*" o los cuentos: "*Cachorros*", entre otros .

Poseídos por el impulso de partir... enloquecieron hasta el vértigo, abandonaron los trapos y cueros de chivo de la cama, las boñigas secas para quemar, el fogón en el suelo, la olla de barro, la piedra de moler, el atado de yuyos, quemaron la choza como chamiza de fiesta, arrasaron los sembrados y luego huyeron. Unos, por los chaquiñanes

sin rumbo, con destino macabro... Otros, por el horizonte de una transformación hacia el futuro, hacia la máscara de la vida chola<sup>12</sup>.

Personajes que manifiestan su empeño en la negación de lo indígena, fingiendo odio y desprecio hacia lo que fueron, por ejemplo la vergüenza de Luis Alfonso Romero y Flores de ser hijo de una sirvienta indígena; o las formas como Pablo Cañas, se expresa frente a la posibilidad de ser reconocido como hijo de una madre indígena:

“... De la india vieja... Carishina...?”. “...¿Acaso el hombre vestido de harapos? ¿Acaso ella declaró al morir a los extraños, a los indios? ¿Acaso se haga público mi origen? ¡soy hijo de nadie, carajo!”<sup>13</sup>.

Manifestaciones que expresan la condición, el pensar-sentir y el drama del ser mestizo, en un entorno, de hecho, ajeno a sus representaciones simbólicas que enmarcan el imaginario colectivo de su idiosincrasia.

Estas representaciones son precisamente la denuncia que Jorge Icaza hace, a través de estos personajes imaginados, pero que trascienden una realidad concreta; el desarraigado que vive el mestizo, el cholo en la ciudad moderna de lo urbano; el arribismo, el individualismo, y sobre todo la negación de lo indígena junto con la imitación de las costumbres de los blancos. El mestizo no está definido totalmente en este nuevo contexto moderno, la articulación socioeconómica imponen modelos y actitudes universales hacia la búsqueda de mecanicismos productivos; para ello exige un hombre comprometido en todo el circuito dinámico de las fuerzas económicas, políticas y culturales del momento, donde el mestizo se deja llevar. La denuncia que Icaza expone es la magnitud de este drama latinoamericano y la reflexión más profunda del sentimiento por lo humano y su reivindicación a un escenario social de derecho.

Por otra parte, y teniendo en cuenta lo expuesto, la identidad narrativa de Jorge Icaza no agota las posibilidades de lectura y comprensión de sus obras, puesto que su propia obra se contacta con diversas situaciones actuales sociales y literarias y si bien lo indio ya no es asumido de igual manera queda claro su huella indeleble y su papel en las nuevas obras y estudios literarios.

---

<sup>12</sup> Jorge Icaza, *Mama Pacha*. Quito: El conejo, 1984. p. 42.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 45.

## 2. LA PACHAMAMA

**Figura 2. APACHITA**



Fuente: ARANGO, Luis. Apachita. [on line]. Website. Disponible en Internet: <http://www.geocities.com/piedraspaisajeandinas/culturaandina.htm> (8 pantallas)

La “*Pachamama*” o madre tierra es el ser que nos brinda el sustento: hogar, alimento, medicina y las riquezas, por eso se le ofrendan los productos de la cosecha a modo de acción de gracias por sus dádivas, esto implica una relación de reciprocidad, de dar y recibir que manifiesta la relaciones en el cosmos. Cada año en algunas comunidades agrícolas, en ciertas fechas astronómicas, se le rinde tributo con chicha, maíz, vino, etc., para retribuirle toda su generosidad y en reconocimiento por ser la madre propiciadora, sustentadora y protectora de la vida.

Hoy en día, su presencia sólo es reconocida por algunas comunidades indígenas que aun comparten con ella, pero para los demás habitantes de los Andes es percibida por el inconciente en el retrato de la virgen católica ya que en la imposición de la religión católica y en el afán de ésta por adoctrinar les sobreponían sus santos a las *huacas*. Esta situación fue aceptada por los indígenas porque de esta manera podían en secreto seguirse relacionando con sus huacas según lo dicen los testimonios recopilados por los extirpadores de idolatrías y compilados en el texto Dioses y Hombres de Huarochiri.

Desde entonces la virgen católica ha representado a las huacas en los festejos que son los antiguos rituales de pago que se celebran en las comunidades

Andinas, como acción de reciprocidad para la “*Pachamama*” y que han perdurado aunque modificados de alguna forma y manera para así mantener el equilibrio en el cosmos, puesto que si se altera los ritmos la consecuencia son los desastres naturales la enfermedad y la muerte.

También la *Pachamama* tierra-cosmos se manifiesta y es cocreadora, de ahí que sea toda la colectividad en unidad e interrelación como se puede verificar en el mito recogido por el padre Villar Córdova en 1933:

(...). En este mito, Pachacamac había desaparecido ahogado en el mar, frente a lo que sería más tarde su gran templo. Su mujer Pachamama quedó sola en las tinieblas con sus pequeños mellizos, un varón y una niña y se pusieron a caminar hacia una lejana luz. La noche oscura estaba poblada de animales temibles y con gran miedo llegaron a una cueva, en la región de Canta, habitada por un genio maligno llamado Wa-Kon, hombre semidesnudo de larga e hirsuta cabellera. Wa-Kon envió a los mellizos por agua a una fuente y en su ausencia trató de seducir a Pachamama y, al no lograr su propósito, mató y devoró a la diosa. Los niños abandonados a su suerte pasaron por varias peripecias y recibieron ayuda de diversos animales. Uno de ellos fue un ave llamada *huay-chau*, anunciadora de la salida del sol: *arahuay* un patillo de las lagunas cordilleranas contribuyó a proteger a los niños, pero el que cuidó sobre todo de los pequeños fue el añás, raposa o zorrillo que alimentó con su sangre a los Willka. Con su ayuda los mellizos burlaron las asechanzas de Wa-Kon y escaparon, siendo perseguidos por el genio. En el trayecto interrogaba a los animales que lograron engañarlo, hasta que el añás le puso una trampa en un elevado cerro y Wa-Kon rodó al abismo produciendo un tremendo terremoto. El dios Pachacamac, apiadado de sus hijos, les envió desde el cielo una cuerda por la cual treparon, convirtiéndose el varón en el sol y la niña en la luna. En cuanto a la diosa Tierra quedó transformada en el imponente nevado de La Viuda<sup>14</sup>.

En el relato se observa a la “Pachamama” co-creadora madre del sol y la luna, principios femenino – masculino, que hacen posible la vida en la tierra, antes de esto solo había tinieblas. En otros mitos los hijos de “Pachamama” se transforman en las plantas, en el rayo o en la lluvia, elementos indispensables para la vida, por ello el culto a la “Pachamama” se asocia con las actividades agrícolas y todavía algunos agricultores le piden su permiso para sembrar y en las festividades no es extraño que se rocíe algún licor a la tierra.

---

<sup>14</sup> ROSTWOROWSKI, Maria. Estructuras Andinas del Poder. Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 1983. p. 75.

Es interesante notar la transformación de “Pachamama” en cerro después de dar a sus hijos, esto es muy frecuente en todos los relatos de los Andes, desde ahí cumple su función de mediadora entre el mundo de arriba y el de abajo, al igual que otras huacas, sus hijos o sus complementos; como Apu (montaña) principio masculino que fertiliza a la tierra. Esta información permite darle otra mirada a la romería de la semana santa cuando las gentes incluso de la ciudad suben a la cima de la montaña a orarle a una cruz, coincidentalmente en tiempo de equinoccio cuando la tierra es regenerada por el sol.

Antiguamente los habitantes de los Andes subían a los *auquis* (cerros en aymara) a pedir y ellos daban su consejo a la comunidad en la sequía, en la enfermedad o para cualquier cambio importante para la comunidad. El sendero que llevaba a la cumbre se decía es la “Pachamama” y aun en algunos lugares se encuentran en los caminos las *apachita* (aymara) montículos de piedra también conocidos como las abuelitas a quienes se les pedía protección para todo el camino.

### Figura 3. MONTAÑAS DE NARIÑO



Fuente: CUCHALÁ, Jaime. Montañas de Nariño. [fotografía]. Pasto. 24 de junio de 2008.

Hay variadas versiones míticas de la “Pachamama” pero sin embargo en todas ellas se encuentran dos circunstancias invariables que son: la primera es la de dar los principios básicos para la existencia. El segundo es el de perpetuar estas dádivas en su presencia constante como en los cerros. Cada comunidad expresaba y expresa esta interrelación de una manera singular, hasta en esto se pudo verificar el sincretismo de las actividades cotidianas y culturales tanto en los

sectores de una ciudad como en los pueblos; un ejemplo de ello es el culto mariano.

La “Pachamama” vive y se manifiesta de otra manera; aun continúa, aunque desapercibida en apariencia, vinculada a la vida de los Andinos, está en la virgen-cerro, en las costumbres de la siembra y de la cosecha desde los antejardines hasta los grandes sembrados en el campo.

“Los pueblos Andinos viven la unión de la naturaleza en lo material y lo in-material, a esa forma de vida integral y no aislada corresponde tan solo una espiritualidad que es innata a todos, lo divino se encuentra en todo y vive con todos”<sup>15</sup>. Esto nos propone una reflexión acerca de la continuidad de la cosmovisión Andina, de sus manifestaciones y su expresividad en las diversas actividades y por supuesto que la literatura es una de ellas.

Jorge Icaza expresa aquella vivencialidad ancestral en la literatura en su obra *Mama Pacha*, en la cual la anciana “Mama Pacha”, simboliza a los ancestros indígenas andinos. En algunas comunidades se cuenta que han visto a las *apachita* aparecerse como una anciana de baja estatura apariencia similar a la del personaje “Mama Pacha” que vive en un cerro desde donde puede ver a la comunidad.

Por supuesto que esto habla de una manifestación latente en el inconciente colectivo, donde todos los elementos míticos continúan vigentes en interrelación continua y cíclica con los nuevos aportes que los encuentros interculturales portan, complementándose. La obra *Mama Pacha* de Jorge Icaza es un ejemplo perfecto; ella está elaborada a partir de las ideologías y estilísticas Europeas y al mismo tiempo la conforman todos los elementos míticos, culturales y geográficos de los Andes.

## 2.1. EL ANCESTRO

En todas las culturas el anciano simboliza al ancestro puesto que él es el portador de la sabiduría de los antepasados y de la experiencia que la sustenta, por eso es respetado en toda comunidad sobre todo en las comunidades campesinas aunque en nuestros días esta costumbre se ha perdido un poco en el auge de las ideas capitalistas.

Antiguamente en los Andes los ancianos eran muy respetados porque ellos transmitían las enseñanzas de las costumbres, leyes y ritos a las nuevas generaciones; y a ellos les debemos que aun se conserven de alguna manera las tradiciones. Algunos de aquellos ancianos que habían realizado cualquier hazaña u ocupaban un puesto importante en la comunidad, eran considerados

---

<sup>15</sup> MIRANDA LUIZAGA, Jorge. *Filosofía Andina*. La Paz : Heisbol – Goethe Institut, 1996. p 21.

descendientes de los huacas y a su muerte eran llevados a los cerros o lugares especiales donde eran venerados como mediadores entre la comunidad y los huacas.

Se tenía la creencia de que los ancestros seguían siendo parte de la comunidad en forma de cerros y piedras como lo afirma Rostworowski citando a Arriaga "(...) las piedras eran la imagen o la representación de cerros, montes, arroyos y de sus antepasados"<sup>16</sup>. y lo confirma en los registros de los extirpadores de idolatrías por Avendaño: "Tiene los yndios historias de sus Idolos que las saben por tradición de sus mayores y dicen que todos los ydolos tienen dentro dessi, aunque son piedras, cierta deidad que se convirtió en aquella piedra y por eso la adoraban"<sup>17</sup>.

A ellos se dirigían ante cualquier dificultad para que los ayudaran a restablecer la armonía, les ofrendaban con viandas y les vestían con los mejores trajes. En las excavaciones arqueológicas en los Andes se han encontrado grupos de momias con estas características, estos fueron blanco de las persecuciones y saqueos de los soldados y los extirpadores de idolatrías a causa de los adornos en oro y plata; y muchos de ellos fueron incinerados a orden de las jerarquías eclesiásticas.

Estos *malqui* (antepasados en quechua de la sierra central) les aconsejaban lo que debían hacer y les imponían castigos si no obedecían las leyes como la enfermedad. Para los antiguos ellos eran parte importante de la comunidad, su fundamento de donde provenían; cuidaban de los habitantes humanos, vegetales y animales e intercedían ante Pachamama y las demás huacas por el bienestar en común de las colectividades. Rostworowski al respecto cita un informe de los extirpadores de idolatrías en el que los naturales se dirigían a los malqui: "Señores malquis criadores de las comidas los que tenéis chacras aseQUIAS puQUIOS recibid esta ofrenda que os dan vuestros hijos aya buenas chacras y buenas cosechas"<sup>18</sup>. Podría decirse que el día de las ánimas es un rezago de las antiguas costumbres de veneración a los antepasados, todavía en algunas regiones se les llevan viandas a sus muertos en estas fechas, otros les dan serenata y flores.

En este asunto es interesante la relación de La virgen del Carmen patrona de los difuntos o ánimas benditas y patrona de los caminos con las funciones de la *apachita*; es usual encontrar en el camino imágenes de la virgen del Carmen especialmente donde han ocurrido accidentes. Los conductores de transporte público y de carga se encomiendan a ella antes de salir de viaje de manera similar a los caminantes de los Andes que solicitaban la protección de la *apachita* ofrendando alguna bebida y añadiendo una piedra al montículo.

---

<sup>16</sup> ROSTWOROWSKI. Op. cit., p.

<sup>17</sup> Ibid., p. 63.

<sup>18</sup> Ibid., p. 68.

El Andino ha sido hábil para preservar sus costumbres, ingenio por supuesto de los mayores que el sincretismo han logrado darles continuidad a los ancestros que vigilan desde las montañas:

“En las aldeas viejas y abandonadas por orden de los españoles, o en las elevadas cuevas situadas en los flancos escarpados de las montañas, los *malqui* permanecían vigilantes, protegiendo a sus herederos, pero también se enfurecían si no se cumplía con los ritos a los difuntos, si no se les daba de comer y de beber”<sup>19</sup>.

La anciana Mama Pacha era el ancestro protegiendo y vigilando a la comunidad desde el cerro, y les daba consejo sobre la siembra y todos los asuntos cotidianos; ella era el vínculo con la “Pachamama”, con las huacas; su desaparición significa la desprotección y la desolación. En la antigüedad la invasión de una comunidad se efectuaba tomando posesión de los malqui, los cuales eran defendidos con la propia vida.

La dispersión de la indiada en la obra Mama Pacha es una metáfora de la situación del Andino ante la imposición de una cultura ajena. El *runa* o natural, es ahora el mestizo de las ciudades, de los campos adorando el recuerdo inconciente de sus huacas en los “camaquenes de los españoles”<sup>20</sup> a quienes les dieron voz el encanto de los malqui.

“Poseídos por la obsesión de la gratitud, por el miedo cerval de perder a la vieja, se tatuaron, hombres, mujeres y niños, en lo más profundo de su entender de su emoción, la única profecía que voló por el campo, por el pueblo, por la ciudad, en voces de fe y en comentarios de leyenda:

-¡Si Mama Pacha muere, moriremos con ella!”<sup>21</sup>.

En el personaje Mama Pacha Jorge Icaza convoca a las fuerzas ancestrales Andinas en todos los sentidos, es el malqui preservado en la literatura. Todo lo que conforma al personaje tiene un sentido mítico: su vivienda, sus actos, sus objetos contactan al mundo andino. La cultura Andina ha seguido vivificándose conviviendo en la escritura, en la palabra y en todo lo inmediato que nos rodea en su aparente ausencia. La voz de los mayores aun es audible.

## 2.2. EL INDIIO Y EL MESTIZO

En la obra “Mama Pacha” Jorge Icaza en la voz del narrador llama campesinos a los indios y cholos, concepto del capitalismo para la mano de obra del campo. Es

---

<sup>19</sup> Ibid., p. 67.

<sup>20</sup> Ibid., p. 11

<sup>21</sup> ICAZA, Jorge. Mama Pacha. Quito: El Conejo, 1984. p. 35.

una asociación muy interesante a lo largo de la obra que Icaza usa cuando se refiere al indio en el trabajo de campesino en la hacienda, y en su condición de campesino con todo lo que implica esta condición en el capitalismo, por ejemplo: “Todos los dolores de los campesinos- indios y cholos -,del hambre, de la ignorancia, del miedo, de la injusticia, de la peste, del abandono, del vicio, de la desintegración, del parto y de la muerte, recogía a diario Mama Pacha”<sup>22</sup>. También mas adelante: “Y cuando llegaron los tiempos malos –años de sequía, de odio, de peste, de tiros, de desalojo-, y la muchedumbre campesina se sintió más débil entre la astucia de los poderosos, Mama Pacha tuvo que exagerar sus desvelos y dejarse arrastrar, como ídolo y como profecía, entre el coraje y el reclamo de los suyos”<sup>23</sup>.

Estos ejemplos muestran la condición del indio en la nueva sociedad que se conforma de acuerdo a la imposición del capitalismo. Para los hacendados y los del pueblo (en la obra) los indios eran la mano de obra barata que sustenta la economía de la región, por eso al marcharse el pueblo se arruinó. Claramente es una crítica y llamado social ante el abuzo y la explotación pero hay una reflexión más profunda que ello y es el detrimento de una sociedad al perder sus orígenes, sus valores, sus tradiciones y eso fue lo que le sucedió al pueblo al morir la Mama Pacha. Puesto que en los Andes el pensamiento y todas las actividades están íntimamente relacionadas con la geografía y un modo de vida impuesto desde afuera altera el equilibrio, como lo podemos escuchar en las palabras de Icaza ante la muerte de la “Mama Pacha”:

Ante lo irreparable de aquella verdad clavada en lo más sensitivo de la sospecha, se abrió a los pies de la muchedumbre campesina un abismo para enterrar a la resignación, a la cordura, al coraje, al amor entrañable a la tierra-se sentían como árboles sin raíces, arrancados de súbito-.Indias, viejos, guaguas, huasicamas, cuentayos, runas de arado, de desmonte, de cosecha, vaqueros del páramo, longas servicias, comuneros, familias en amaño, en matrimonio legal, con deuda adquirida, en vísperas de priostazgo, que se habían creído desde siempre una sola cosa con el paisaje –ese paisaje-,con el lodo, con la tempestad sin refugio, con la vegetación enana de los riscos, con el trabajo abrumador e improductivo, que habían aceptado sin titubeos lo inherente a una situación de esclavitud, de miseria, de suciedad, de estúpida confianza, se hallaron de pronto desligados, en angustia de soledad, en medio de un camino que invitaba a la huída, a la inquietud sin tregua<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> Ibid., P. 32.

<sup>23</sup> Ibid., p. 35.

<sup>24</sup> Ibid., p. 41.

El indio es la mano de obra para la sociedad capitalista pero también es el natural como les bautizaron los españoles; al que hay que civilizar y adoctrinar. El natural que tiene que pagar al cura por ser indio y poder entrar al cielo, el incivilizado endeudado de la civilización que es la dueña de las tierras, el natural por ser descendiente de huacas.

Es el indio que al estar fuera de la sociedad dominante es el hijo natural, ilegítimo de la cultura hispánica. Hijo que se le reconoce existente y sin derechos iguales a los hijos legítimos. Aquí se le acepta su identidad con menosprecio ¡Es gente pero indio! Hasta hace algunos años atrás, en el registro civil y en el acta de bautismo se ponía este calificativo a aquellos nacidos fuera del matrimonio. El natural cristiano que reconoce al otro como cristiano.

El runa es el indio entre los suyos que lo reconocen como sus hermanos, hijos de los cerros, de las piedras, de las lagunas y los montes; que celebran y bailan en las fiestas de las huacas disfrazadas de santos. Los que todavía acuden a los curanderos y echan trago a la tierra, y los que siguen las costumbres de los mayores.

Se puede ver que en la obra “Mama Pacha” hay varias significaciones para la imagen del indio que son: la imagen del indio desde la sociedad excluyente, la imagen del indio como mestizo, y finalmente la imagen del indio desde la concepción Andina.

Jorge Icaza expone estas significaciones del indio en la voz del narrador, en los diálogos y monólogos de los personajes. En todo el recorrido de la obra narra con cierto énfasis la condición del indio, describiendo sus labores, sus entornos, sentimientos y el trato que reciben. Permitiendo al lector adentrarse a la obra y vivenciarla en la piel de indio.

En medio de la imagen del indio y sus significaciones nace la imagen del mestizo como Pablo Cañas nace de la Mama Pacha y crece adoptado por Doña Domitila. Él ejemplifica la transculturación del indio en la nueva sociedad capitalista, que ejerce una presión insostenible en pro de un desarrollo impuesto y carente que exige sin tregua la negación del otro.

Pablo Cañas secretario del teniente político “(...): cholo joven, “medio blanquito”, en plena metamorfosis hacia el caballero importante”<sup>25</sup> es un hombre mestizo que rechaza su herencia indígena, ha crecido fuera de las costumbres indígenas y su mayor preocupación es la de ascender socialmente. En el Jorge Icaza hace una crítica irónica a la sociedad que niega su latente herencia indígena, ridiculiza la vergüenza de lo inevitable, de lo que no se puede negar, el origen. La existencia y perpetuidad de los ancestros y la cosmovisión Andina. Denuncia la falsedad de

---

<sup>25</sup> Ibid., p. 44.

esa sociedad impuesta que ha menoscabado la vida digna del respeto al otro que se empeña en aniquilar aquella herencia:

Roto el ritmo habitual de las buenas maneras, de las sonrisas amistosas, de la hipocresía indiferente y cotidiana que deja vivir. Roto el sentido de la convivencia al parecer bondadosa y racional, por aquellos gritos histéricos, por aquellos reclamos feroces, que lograban, sin pudor y sin escrúpulos, sacar a flote lo más turbio y perverso, latente bajo la máscara de aquel cholero gamonalizado, el mozo se sintió con fuerza y arrebató para librarse de las mañas, de las influencias, de las mentiras, y de todo cuanto puso aquella gente en sus ideas y sentimientos. (...) <sup>26</sup>.

Este personaje (Pablo Cañas) expresa el dilema de la sociedad andina actual que lucha por sobrevivir conservando sus valores, se debate en su pensar sentir y aquello que debe hacer para ocupar un lugar en la sociedad. O vive en la interrelación u obedece los preceptos del capitalismo. En la agricultura se ve esta situación en el uso de pesticidas y abonos químicos para aumentar la productividad de la tierra y obtener más ganancias a costo del deterioro de la tierra y la salud de las comunidades, este es un ejemplo del dilema existencial que se refleja en la música y la literatura. Y aunque se han preservado conocimientos en la complementariedad, gran parte de la sociedad desconoce sus orígenes ancestrales latentes en el inconciente colectivo que redefinen en gran parte el comportamiento humano. Es una situación compleja que ha encontrado expresión en la literatura si se analizan la evolución de los géneros de la literatura latinoamericana. La creación de personajes de semejante complejidad psicológica justifica en parte la posición de las teorías literarias al hacer uso de ella en el estudio de la dinámica del personaje en la novela.

El personaje Pablo Cañas es un complejo de situaciones psicológicas y es lo que resalta Jorge Icaza en el uso del monólogo interior. A diferencia de los demás personajes que conocemos gracias a las referencias del narrador quien describe sus rasgos psicológicos y sociales, Pablo Cañas se muestra con voz propia, comunica sus pensamientos y sentimientos que lo definen, es como lo diría E.M Forster, un “personaje redondo”, el eje de la historia, el punto de encuentro de los dos mundos, la representación lograda del mestizo.

Los otros personajes mestizos son los “personajes planos”, apenas dibujan un papel necesario como son los hacendados, el cura, el teniente político, el dueño del bus cuya única diferencia con los indios es su posición económica. Son los facilitadores de la trama y representan los valores capitalistas en pugna con la oposición y están completamente alienados a las políticas e ideologías externas por conveniencia. Los mayordomos son los siguientes en la escala social

---

<sup>26</sup> Ibid., p. 71.

descendente, es el personaje intermedio entre los indios y los hacendados, obedecen a los intereses de los prestantes del pueblo pero aun entienden el lenguaje indígena. Estos personajes planos son imágenes de la escala social capitalista, en sus diálogos solo expresan la preocupación por sus intereses económicos, y el autor al despojarlos de la emotividad humana los caracteriza cual villanos de la obra.

Las emociones en el personaje lo hacen real y vivenciable para el lector. Cualidades que en la obra "Mama Pacha" poseen los indios, la Mama Pacha y Pablo Cañas; he aquí el supuesto maniqueísmo que se le atribuye al indigenismo que revela la ideología política del autor. Pero en la obra "Mama Pacha" Jorge Icaza trasciende el maniqueísmo en la elaboración del personaje Pablo Cañas, mestizo que hace parte de la élite, representa a su sociedad aunque padece un dilema existencial por su origen que tiene la necesidad de negar. Un mestizo humano, ni bueno ni malo que rompe la caricatura de villano.

-Conozco al asesino de esa pobre vieja...De esa mujer que...-alcanzó a seguir el declarante. Más, de pronto, se le quebró la voz y tuvo que enmudecer. Es que en el oleaje de una excitación jamás experimentada, anheloso por subrayar y revivir lo injusto de la tragedia que le mostró el pastor, llegó Pablo Cañas a lo más profundo, a lo más claro y estremecido de la imagen de su madre. No era una bruja maligna, ni una rama seca tatuada por la infamia, ni una mortecina hedionda cubierta de llagas, de sangre, de piojos, ni un cadáver en harapos de carne renegrida. Era en sus palabras, algo pequeño, enterecedor, enraizado en lo más noble de la existencia<sup>27</sup>.

Es clara la propuesta de Jorge Icaza de concientizar a la sociedad con el conocimiento de las propuestas socialistas que ven en el proletario una víctima del capitalismo, como lo anuncia en la obra "Mama Pacha" en la mención de un misterioso personaje que instruye a Pablo Cañas:

-Se les mira nacer con asco, se les explota sin misericordia, y al final se les mata o se les deja morir –murmuró a media voz el mozo, terminando con claridad el impulso informe de su pensamiento. Desde luego, aquel decir era el registro inalterable, la copia exacta de la opinión que ante el indio –en síntesis de historia y de verdad- formulaba a diario aquel buen señor que llegó un día al pueblo con fama de demonio y aureola de excomuniones, por el crimen de haber opuesto una actitud humana y honesta a la rumbosa y cacique de un dictadorzuelo que por ese entonces "desgovernaba el país". Aquel buen señor que a pesar de sus muchos años y extenso saber, arrió el aislamiento de su confinio a la amistad curiosa y aventurera del único muchacho que en el pueblo se

---

<sup>27</sup> . Ibid., p. 72.

atrevió a interrogarle sobre las cosas inquietantes de la ciudad. Aquel buen señor que en recompensa de la dádiva espontánea del adolescente, abrió ante Pablo lo más sincero de su entender al mundo y al hombre, ofreciéndole libros, revistas, dándole consejos de su cosecha entre cuentos populares y anécdotas llenas de piadosa burla, discutiéndole, en tono menor y sencillo, los misterios de la naturaleza<sup>28</sup>.

Pero esta concientización se dirige a todos, no únicamente a las masas oprimidas, apela al sentir del origen colectivo andino en toda la sociedad. Si bien los señores importantes, los ministros de taita Diosito, los cholos importantes del pueblo, el teniente político asesinaron a la Mama Pacha por una ambición desmedida, quien sufre y paga la condena de su muerte al negarla es Pablo Cañas. Porque al morir la "Pachamama" el indio se pierde en las ciudades, y muere él también al desconocerse.

Dice Agustín Cueva. "(...). La "creación" literaria es por lo demás una práctica, en el sentido más fuerte del término, y no una práctica cualquiera, sino una que por principio tiende no solo a capturar la realidad sino también, en cierto modo a trascenderla, es decir, a transformarla<sup>29</sup>. Lo que manifiesta la intención de Jorge Icaza en sus personajes, la transformación de la sociedad Andina y la necesidad de los conceptos filosóficos de la complementariedad, la reciprocidad y la interrelación para una vida plena que no niegue, sin que aniquile. Que tenga en cuenta y respete al otro en su integridad.

De acuerdo a lo expuesto se puede afirmar que la imagen del indio y del mestizo son polisémicas y sus sentidos los manifiestan cada uno de los personajes de la obra con la finalidad de exponer una reflexión social del autor y de la sociedad Andina.

---

<sup>28</sup> Ibid., p. 53-54.

<sup>29</sup> "29". SOSNOWSKI, Saul (compilador). Lectura crítica de la literatura americana. Caracas: Biblioteca Ayacucho, tomo 1, 1997. p. 204.

## MAMA PACHA

**Figura 4.** PACHAMAMA



Fuente: ROJO. Alberto. Mamapacha. [on line]. Website. Disponible en Internet: <http://www.geocities.com/piedraspaisajeandinas/culturaandina.htm>. (6 pantallas)

El personaje en la obra literaria despliega múltiples sentidos en los diferentes campos de la ciencia del hombre (lingüística, psicológica, social, literaria, estética, antropológica etc.), que emergen desde la intención de su creación, de su creador y del medio en el que se desenvuelve hasta el del encuentro (lector), propiciando lecturas, produciendo códigos desde los cuales surgen varias interpretaciones puesto que él mismo constituye y responde como lo afirma Garrido Domínguez a diversos códigos: “(...). Es la presencia e intervención de códigos tan diversos lo que hace del personaje una realidad tan compleja y de difícil explicación”<sup>30</sup>.

Ante esta situación, la pregunta ¿Qué es un personaje? Y en particular y con respecto a la Mama Pacha se asume su posibilidad de desarrollo, desde la

---

<sup>30</sup> GARRIDO DOMINGUEZ, Antonio. EL texto narrativo. Madrid: Síntesis, 1993. p.103.

perspectiva desde donde se propicia el encuentro con la filosofía Andina, este es el punto de encuentro en la presente lectura de la obra porque: “(...) el personaje responde, además,” de sus códigos constitutivos “a las exigencias de otros códigos, principalmente los que encarnan los sistemas de valores de cada época histórico-cultural en los más diversos ámbitos: político, económico, social, ético, religioso, ecológico, etc”<sup>31</sup> que lo definen en cierta manera, en su reconocimiento e interpretación.

De entre los diversos estudios sobre el personaje tomaremos principalmente a aquellos que se aproximen a la concepción cosmológica Andina puesto que las teorías existentes están basadas en su mayoría en los estudios literarios y teoría narrativa occidental y teniendo en cuenta el medio psicosocial en el que se desenvuelve, surge y es interpretada la obra “Mama Pacha”, es justo asumir a este personaje “Mama Pacha” pese a las oposiciones, más que un “participante o actor de la acción narrativa”<sup>32</sup>. como la “expresión de la condición del ser humano”<sup>33</sup> ya que en el pensamiento Andino “NO EXISTE NADA QUE NO TENGA VIDA”<sup>34</sup>, todo en el mundo Andino está dotado de vitalidad, y es esta vitalidad con la cual Jorge Icaza nutre a la Mama Pacha desde su bautismo “Mama Pacha”-“Pacha Mama” porque tal vez, como dice Gastón Bachelard citando a Jacques Brosse: “(...)”, cada ser del mundo puede darnos una “introducción al mundo”<sup>35</sup>. en este caso la Mama Pacha deviene ser en la intencionalidad del autor de representar al mundo, el Andino. En donde como dice Mamian citando a Grillo “cada parte refleja el todo”<sup>36</sup>.

Si el personaje Mama Pacha ya como ser dicente del mundo andino o agente, y objeto lingüístico (según algunas teorías que asumen al personaje desde esta perspectiva) se anuncia como coparticipe de la Pacha Mama, nacida en la inspiración de su evocación, se podría afirmar entonces que Jorge Icaza presenta al personaje “Mama Pacha” como símbolo del ancestro indígena: (...). Las cosas más menudas devienen gérmenes de mundo. Entonces un objeto puede ser polo de una meditación del universo. Así, como dicen los filósofos, cada objeto puede ser una “apertura al mundo”<sup>37</sup>.

Al respecto F. Mauriac<sup>38</sup>, se acerca de alguna manera a esta interpretación puesto que dice, que el personaje es un “fenómeno literario” “formado con elementos del

---

<sup>31</sup> Ibid., p. 103.

<sup>32</sup> Ibid., p. 68.

<sup>33</sup> Ibid., p. 68.

<sup>34</sup> MIRANDA. Op. cit., p. 16.

<sup>35</sup> BACHELARD, Gastón. El derecho de soñar. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 189.

<sup>36</sup> MAMIAN, Dumer. El Misho y el Mishar. En: Mopa Mopa. Septiembre de 1996. no. 11 y 12, p. 195.

<sup>37</sup> BACHELARD. Op. cit., p. 189.

<sup>38</sup> GARRIDO. Op. cit., p. 71.

mundo real y nacido de la observación de otros hombres y del propio escritor”<sup>39</sup> para “reflejar la naturaleza de la condición humana”. En el caso de la obra *Mama Pacha*, el personaje “Mama Pacha” refleja la condición del ancestro indígena en la creación del autor y la percepción del lector. Se hace evidente esta percepción en las palabras de los personajes de la obra *Mama Pacha* al dirigirse a ella como su ancestro:

(...). Se sentían como acariciados por aquella presencia maternal, por aquel profundo anhelo de gritar a toda hora, en todo lugar:

- ¡Taita Dios te pague, Mama Pacha!
- ¡Taita Dios te ampare, bonifica!
- ¡Mama shungo!
- ¡Mama de la vida!
- ¡Mama para quemar la pena!
- ¡Mama para detener al Huaira –Huañuy!
- ¡Mamaaa...!”<sup>40</sup>.

Esta mujer de:” (...) presencia marchita en harapos de pordiosera”<sup>41</sup>, cumplía los roles de madre en la comunidad, ella era la sabiduría, la ternura, la compasión, la entrega, cualidades de la madre tierra procreadora y sustentadora de la vida : “(...). La naturaleza (*pachamama*) es un organismo vivo, y el ser humano es en cierta medida, su criatura que hay que amamantar”<sup>42</sup>. Así para la “Mama Pacha”, “(...) aquellos eran sus hijos” y lo manifiesta: “(...), al amar, al defender, al ayudar, sin restricciones, con toda la vida y con todo el sentimiento, a la indiada de la comarca”<sup>43</sup>.

Al describir Jorge Icaza a la *Mama Pacha* de esta manera, poniendo cierto énfasis en su apariencia y sus funciones en particular nos corrobora su imagen de madre mítica, demostrando también que estas particularidades no obedecen al azar, en los mitos Andinos es muy frecuente que algunos huacas se presentaran a los hombres en apariencia de pordioseros para convivir con ellos participando en sus actividades como “Pariacaca”<sup>44</sup> que se apareció en “Yarutini” a festejar, de igual manera *Mama Pacha* baja del desfiladero donde está su huaspungo al valle a:

“(...) aconsejar a los hombres con sabiduría de experiencia, en los secretos y los caprichos indómitos del cielo, de la lluvia, de la creciente, de la plaga, del miedo, para vaciar su gran bolsa de maíz tostado y harina prieta sobre las manos

---

<sup>39</sup> Ibid., p. 71.

<sup>40</sup> ICAZA, Jorge. *Mama Pacha*. Quito: El Conejo, 1984. p. 36

<sup>41</sup> Ibid., p. 34.

<sup>42</sup> ESTERMANN, Josef. *Filosofía Andina*. Quito: Abya-Yala, 1998. p.177.

<sup>43</sup> ICAZA. Op. cit., p. 34.

<sup>44</sup> ARGEDAS, José María. (trad.). *Dioses y Hombres de Huarochiri*. México: Siglo veintiuno, 1975. p.49 – 115.

ansiosas de los rapaces, para luego llenar, a la tarde, esa misma bolsa, con todas las penas recogidas a su paso y quemarlas a la noche”<sup>45</sup>.

En la anterior cita, se encuentra también un detalle importante en la acción que desarrolla “Mama Pacha” como madre mítica que es la de dar maíz. Ya conocemos la importancia del maíz en las comunidades indígenas Andinas y Americanas, es el alimento por excelencia, dádiva de los dioses, estando presente en todo festejo, más citaremos uno en especial mencionado en Dioses y Hombres de Huarochiri que refleja la importancia de este acto en el símbolo de la madre mítica andina:

“(…), los habitantes de este ayllu limpiaban el acueducto conforme lo hacían en la antigüedad, en el mes de mayo. En esa ocasión todos, toda la gente, iban hasta la piedra en que se convirtió Chuquisuso... Llevaban chicha, una clase de comida que se llama ticti y cuyes y llamas para adorar a esa mujer demonio. (...).Con mucho respeto y temor traían una mujer, y decían: “Esta es Chuquisuso” y se rendían ante ella como si fuera la misma a quien representaba. (...): “Soy Chuquisuso diciendo, una mujer servía chicha en una vasija de gran tamaño y, con un pote\* también grande servía a toda la gente, de un extremo a otro: “Es la chicha de nuestra Madre”, decía. Ella misma, también entregaba a cada persona una porción de maíz tostado que llevaba en un gran mate”<sup>46</sup>.

Puede decirse de acuerdo a lo anterior que la “Mama Pacha” como símbolo evocador del ancestro indígena Andino trasciende de acuerdo a la filosofía Andina los conceptos existentes sobre el personaje que a partir de las teorías desarrolladas por Aristóteles definen a éste como un “agente” de la acción puesto que al definir al personaje “como trasunto de una persona o realidad personificada<sup>47</sup>” y proponer para su comprensión el “diseño y funciones del personaje” se encuentran con una visión de la Filosofía Andina que percibe la vitalidad y realidad tanto en el ser existente como en el objeto que lo representa: “(…).El símbolo no es solamente un ‘signo’ referencial o una ‘representación’ conceptual o lingüística, sino una ‘presencia’ real, pero comprimida y polisémica”<sup>48</sup>. desde el inconsciente colectivo puesto que se complementan en la “INTER-RELACION”<sup>49</sup>, como se observa en la descripción que hace el informante de Huarochiri del festejo de Chuquisuso “Con mucho respeto y temor traían una mujer, y decían: “Esta es Chuquisuso”, y “En esa ocasión todos, toda la gente, iba hasta la piedra en que se convirtió Chuquisuso... “ (...)”para adorar a esa mujer

---

<sup>45</sup> Ibid., p. 34.

<sup>46</sup> ARGEDAS, José María. (trad.). Dioses y Hombres de Huarochiri. México: Siglo XXI, 1975. p.49 – 50.

<sup>47</sup> GARRIDO. Op. cit., p. 77.

<sup>48</sup> ESTERMANN. Op. cit., 276.

<sup>49</sup> (MIRANDA. Op. cit., p 17.

demonio.” (...)”y se rendían ante ella como si fuera la misma a quien representaba”<sup>50</sup>.

Podría decirse que cada significación es operable en la obra literaria de acuerdo al contexto y el objetivo del estudio, más como los propios narratólogos han mencionado, al personaje lo conforman también códigos culturales, entre ellos psicoambientales y es desde estos códigos que tomando la palabra “Mama Pacha”( nombre del personaje) contiene y expone un significado indirecto en el conjunto de la obra que nos reencuentra con la “Pacha Mama”, y es ahí donde adquiere un significado, porque desde que se tiene memoria la palabra contiene “el significado de lo que se desea transmitir”<sup>51</sup>, de allí su carácter sagrado y si bien la sola palabra no lo define como símbolo en el “arquetipo Andino”, “las figuras simbólicas ya están cargadas de significado y el arquetipo en sí y su imagen conforman una unidad”<sup>52</sup>. “Por ejemplo el arquetipo en sí “rojo” no es solamente un símbolo que nos recuerda a la energía sino que es en sí la vida y la energía misma”<sup>53</sup>.

Por ello pude afirmarse que Jorge Icaza expresa a través de este personaje en la totalidad de su conjunto “lo captado” de la fuente infinita que es el arquetipo y así se propicia una lectura también particular desde aquella “fuente”, lo que a su vez implica que sea tomado en cuenta en el análisis del personaje, por ejemplo en la cultura Andina, una piedra, un río, una montaña es un personaje en el relato y un ser en la cotidianidad, a diferencia de la llamada cultura occidental, donde se les sobrepone una personificación (dar cualidades humanas a los reinos de la naturaleza). Porque los actantes son funcionales y no requieren el requisito de animados, más es interesante tener en cuenta la visión cosmogónica del Andino y el poder evocador de la palabra sagrada.

De acuerdo a lo expuesto, y si el diseño y función de un personaje son claves en su estudio, en las anteriores citas ya se ha descrito algunas acciones que determinan la “conducta” de la “Mama Pacha” como madre protectora, este es un factor determinante para los formalistas rusos, narratólogos franceses y en general para la mayoría de las corrientes teóricas del siglo XX, procedente de la teoría Aristotélica que precisa la primacía de la acción en pro de la comprensión del personaje, sin embargo en el caso específico de la “Mama Pacha” su apariencia es un factor importante y complementario para entender su dinámica en la obra. Los actos de este personaje sin estos detalles solo presentarían a la “Mama Pacha” como una mujer ordinaria con algún conocimiento extraordinario, por eso en el complemento de la descripción de la acción y la descripción de la apariencia física se deslumbra el elemento mítico, el cual nos inter-relaciona con la

---

<sup>50</sup> ARGEDAS. Op. cit., p. 49-50.

<sup>51</sup> JUNG, Carl. El Hombre y sus Símbolos. Madrid : Paidós, 1995. p. 20.

<sup>52</sup> MIRANDA. Op. cit., p. 19.

<sup>53</sup> Ibid., p. 19

mitología Andina. “(...). Su presencia, marchita en harapos de pordiosera, envejecida en pergamino de momia, repugnante y miedosa en aspecto de bruja, con ojos orlados de lagañas, con manos crispadas, con boca sin dientes, se transfiguraba en maternal, heroica y bondadosa, (...)”<sup>54</sup>.

Como lo podemos observar en la descripción que Jorge Icaza hace de la “Mama Pacha” se nota la descripción que se hace en los mitos Andinos de un huaca, lo que conlleva a una comprensión del personaje que si bien para un lector desprevenido puede ser un elemento sin relevancia, es captado por aquellos que estamos en “INTER-RELACION” con la cosmogonía andina o sea que estamos inmersos en la “FUENTE COLECTIVA ANDINA DE ARQUETIPOS”<sup>55</sup>. Esta situación es tema de reflexión para la teoría narrativa en especial para aquellos narratólogos y estudiosos de la literatura que se oponen “al determinismo psicológico” del personaje, obviando que:

(...) la mente inconciente del hombre moderno conserva la capacidad de crear símbolos que en otro tiempo encontró expresión en las creencias y ritos del hombre primitivo. Y esa capacidad aún desempeña un papel de vital importancia psíquica. De más formas de las que podamos percibir, dependemos de los mensajes que transmiten tales símbolos y nuestras actitudes y nuestra conducta están profundamente influidas por ellos.

En un tiempo de guerra, por ejemplo, encontramos mayor interés en las obras de Homero, Shakespeare o Tolstoi y leemos con nueva comprensión los pasajes que dan a la guerra su significado soportable (o “arquetípico”). Suscitan en nosotros una reacción que es mucho más profunda que la producida en alguien que jamás hubiera conocido la intensa experiencia emotiva de la guerra. Las batallas en las llanuras de Troya fueron totalmente distintas a los combates en Agincourt o Borodino, sin embargo, los grandes escritores pueden sobrepasar diferencias de tiempo u lugar y expresar temas que son universales. Reaccionamos porque esos temas son fundamentalmente simbólicos”<sup>56</sup>.

Esto conlleva a reconocer la necesidad de la “complementariedad”<sup>57</sup> de las diferentes teorías para una eficaz comprensión del personaje, la sola aplicación excluyente y discriminadora de una teoría solo empobrece e imposibilita el desarrollo de cualquier estudio o conceptualización del tema, teniendo en cuenta que el mundo interno como externo del personajes se complementan en su comprensión. De esta misma manera todos los detalles dicen del personaje, él

---

<sup>54</sup> ICAZA. Op. cit., p. 32.

<sup>55</sup> MIRANDA. Op. cit., p. 18.

<sup>56</sup> JUNG. Op. cit., p. 107.

<sup>57</sup> MAMIAN. Op. cit., p. 194.

puede definirse en el paisaje, los hechos externos y los atributos como claves para una lectura eficaz del personaje, por ejemplo: la “Mama Pacha”, como ya se había mencionado, si se la observa solo por sus actos tan solo sería una anciana de la comunidad con un conocimiento extraordinario lo que le podría otorgar el papel de chaman desde una mirada occidental, y su carácter la muestra como una madre protectora. Si complementamos estos elementos con su descripción física es posible una visión mucho más amplia de la “Mama Pacha” como representación de la “Pachamama” e incluso la descripción física del paisaje tiene relevancia en la definición de este personaje:

“MAS ARRIBA DE LOS CORRALES Y DE su cerca erizada de pencas de cabuya, trepando a gatas por un desfiladero, entre piedras cubiertas de líquenes centenarios, bajo un árbol sin sombra –esqueleto sarmentoso de brazos renegridos-, se daba con el huasipungo de Mama Pacha. Desde la puerta de la choza, velada a medias por el alero pajizo de una techumbre decrepita, se podía observar todo el paisaje del valle aprisionado en estrecha cadena de cerros;”<sup>58</sup>

En la mitología Andina muchos huacas habitan en los precipicios, montañas y cerros: “Cuando el señor doctor Ávila llegó hasta el sitio en que (Capac Huanca) estaba, lo partió haciendo trabajar a muchos hombres, y los trozos los hizo lanzar hacia abajo del cerro”<sup>59</sup> así también la “Mama Pacha” vive y muere en el desfiladero después de un fatídico encuentro con los terratenientes (descendientes de los conquistadores):

“(…). Con el último aliento empezó a trepar por la ladera. Resbaló varias veces, y en cada pausa, llena de congestión y de fatiga, oteaba con terror tembloroso el crecer negro de la noche. De pronto se quedó como rana muerta, con los brazos y las piernas inmóviles, a pocos metros de la choza”<sup>60</sup>.

En los estudios de la narratología los personajes han sido fragmentados, tomando importancia los signos o elementos constituyentes del personaje que de acuerdo a la teoría del estudioso son los concluyentes a la hora de acercarse a una definición. Es por ello que en esta interpretación que se asume teniendo en cuenta la Filosofía Andina cada detalle es importante y por tal razón observaremos a este personaje en su conjunto.

---

<sup>58</sup> ICAZA. Op. cit., p. 31.

<sup>59</sup> ARGEDAS. Op. cit., p. 115.

<sup>60</sup> ICAZA. Op. cit., p. 36.

PERSONAJE: Mama Pacha.

Nombre: Mama Pacha.

Descripción por el narrador:

(...) presencia, marchita en harapos de pordiosera, envejecida en pergamino de momia, repugnante y miedosa en aspecto de bruja, con ojos orlados de lagañas, con manos crispadas, con boca sin dientes, (...) <sup>61</sup>

(...) maternal, heroica y bondadosa”<sup>62</sup>.

(...). Aquel oficiar de sacerdotisa y hechicera de Mama Pacha, dicen –sentían y creían profundamente los habitantes de toda la región (...) <sup>63</sup>

Descripción por un personaje:

“Pobre Mama de barro renegrido como el natural del campo”<sup>64</sup>

(...). Se sentían como acariciados por aquella presencia maternal, por aquel profundo anhelo de gritar a toda hora, en todo lugar:

- ¡Taita Dios te pague, Mama Pacha!
- ¡Taita Dios te ampare, bonifica!
- ¡Mama shungo!
- ¡Mama de la vida!
- ¡Mama para quemar la pena!
- ¡Mama para detener al Huaira –Huañuy!
- ¡Mamaaa...!”<sup>65</sup>.

Descripción de sus actos por el narrador:

Apoyándose en rústico bastón Mama Pacha se arrastraba por el desfiladero hasta el valle, entraba en los huasipungos, cruzaba los sembrados, trepaba por las breñas, se detenía en los recodos peligrosos de los caminos, se hundía en el barro, en la corriente del río, para dar remedio a los males de las hembras – carishinas o virtuosas, nunca le importo aquello-, para aconsejar a los hombres con sabiduría de experiencia, en los secretos y los caprichos indómitos del cielo, de la lluvia, de la creciente, de la plaga, del miedo, para vaciar su gran bolsa de maíz tostado y harina prieta sobre las manos ansiosas de los rapaces, para luego llenar, a la tarde, esa misma bolsa, con todas las penas recogidas a su paso y quemarlas a la noche”<sup>66</sup>.

---

<sup>61</sup> Ibid., p. 32.

<sup>62</sup> Ibid., p. 32.

<sup>63</sup> Ibid., p. 32.

<sup>64</sup> Ibid., p.43.

<sup>65</sup> Ibid., p. 36.

<sup>66</sup> Ibid., p. 34.

“Todos los dolores de los campesinos (...), recogía a diario Mama Pacha. Era su amor, su costumbre y su destino. Los amontonaba en la choza, junto a las boñigas secas, (...). Los adormecía en el pondo de chicha hundido a medias en el suelo, en los yuyos medicinales (...). Y, a la noche, en lo más sordo del misterio, echaba los dolores al fuego”<sup>67</sup>.

“Antes de que el paisaje tome forma y color, (...), Mama Pacha se sentaba a la puerta de su vivienda, y en actitud hierática de ídolo de barro crudo, como si orase, oteaba en la oscuridad el rastro perenne de las gentes del bajío”<sup>68</sup>.

“Una tarde, bajo el signo de la impaciencia colectiva, (...), llegó la vieja frente a los muros de la casa gamonal, frente al flagelo de los mayordomos y los mayores a caballo, frente a la injusticia que apalea y mata sin remordimiento al indio, y sintió, (...), el horror de la refriega”<sup>69</sup>.

Monólogos del personaje Mama Pacha:

(...): “Están...Están todos ellos... Los pequeños semidesnudos entreteniéndose el abandono y el hambre con el barro y la maleza de las cercas, de las zanjas, con la basura y el asco de los chiqueros, con la amistad de los rebaños y de los perros... Las mujeres esforzándose en el trabajo de los hombres, sin dolor para su condición femenina...Los indios viviendo y muriendo de pie sobre los pantanos, entre la selva y el monte, agobiados por cargas propias y ajenas, por la inclemencia de la naturaleza, sin tiempo para contemplar lo amable y lo bello del mundo, para sentir las voces de su propia intimidad y los latidos de su propio ser... Sí ... Están...!”<sup>70</sup>.

-No... No debo morir...<sup>71</sup>

“¡Penas para quemar... Humo y fuego contra el Huaira-Huañuy...!”<sup>72</sup>.

“-No... No debo morir...”<sup>73</sup>.

Descripción del hábitat del personaje por el autor-narrador:

MAS ARRIBA DE LOS CORRALES Y DE su cerca erizada de pencas de cabuya, trepando a gatas por un desfiladero, entre piedras cubiertas

---

<sup>67</sup> Ibid., p. 32

<sup>68</sup> Ibid., p. 33.

<sup>69</sup> Ibid., p. 35.

<sup>70</sup> Ibid., p. 34.

<sup>71</sup> Ibid., p. 36.

<sup>72</sup> Ibid., p. 36.

<sup>73</sup> Ibid., p. 36.

de líquenes centenarios, bajo un árbol sin sombra –esqueleto sarmentoso de brazos renegridos-, se daba con el huasipungo de Mama Pacha. Desde la puerta de la choza, velada a medias por el alero pajizo de una techumbre decrepita, se podía observar todo el paisaje del valle aprisionado en estrecha cadena de cerros; (...) <sup>74</sup>.

(...) la choza, junto a las boñigas secas, a la leña de eucalipto, a los cueros de chivo y trapos sucios de la cama, a las mazorcas de maíz para la mazamorra, a las piedras y ladrillos del fogón. Los adormecía en el pondo de chicha hundido a medias en el suelo, en los yuyos medicinales cuidadosamente almacenados por los huecos de las paredes, bajo una capa de hollín, en vendaje de lodo podrido, de tela de araña, de hojas de chilca, de llantén, de frailejón <sup>75</sup>.

En la anterior descripción se observa la importancia de cada detalle en la creación del personaje como un todo, y a esta lectura se acerca Chatman aseverando que “el personaje se presenta como un conjunto de atributos que adquieren unidad en virtud de la aplicación del nombre propio” <sup>76</sup> tomando en cuenta el acto a diferencia de R. Barthes, que postula “la prevalencia del personaje sobre la acción” <sup>77</sup>., sin embargo no menciona el paisaje ni los elementos que los integran y en este sentido podemos reafirmar la necesidad de complementariedad en la interpretación que hacemos del personaje Mama Pacha, como lo podemos verificar en la escena de las páginas 32-33 en la que “Mama Pacha” quema las penas: “(...) al resplandor juguetero y diabólico de las llamas que se abatían y se agigantaban entre leños de romero, chamizo, palo santo, ají seco, y perdigones de pimienta, a medida que caían en las brasas los dolores de la indiada hecho polvo invisible” <sup>78</sup>. Las plantas mencionadas son ampliamente conocidas como sanadoras y purificadoras usadas en las limpiezas energéticas (mal de ojo, envidia, energías discordantes), por ello son un detalle relevante, recordemos que la Pacha Mama nos brinda la medicina en las plantas en la cosmovisión Andina.

En la siguiente grafica se presentan las dos propuestas, tomando la teoría de Chatman <sup>79</sup>.

Propuesta de Chatman de los factores que determinan al personaje en la obra literaria:

---

<sup>74</sup> Ibid., p. 31

<sup>75</sup> Ibid., p. 32

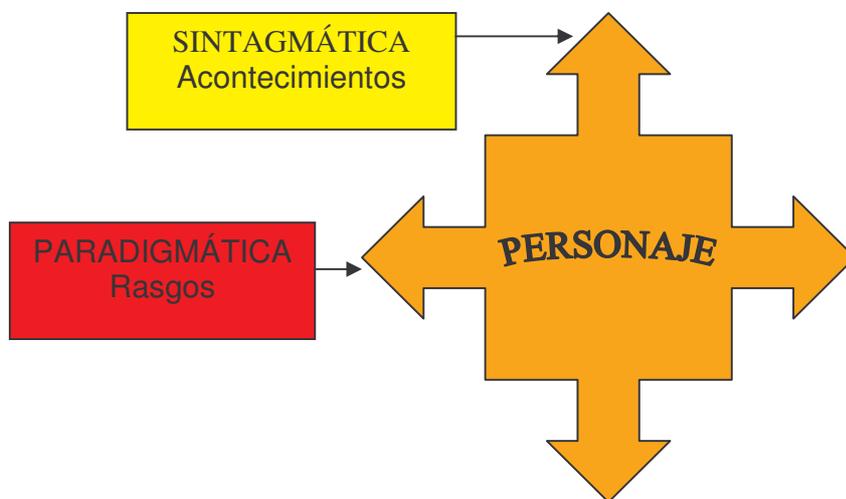
<sup>76</sup> GARRIDO. Op. cit., p. 84.

<sup>77</sup> Ibid., p. 83

<sup>78</sup> ICAZA. Op. cit., p. 33.

<sup>79</sup> CHATMAN, S. Citado por GARRIDO DOMINGUEZ, Antonio. EL texto narrativo. Madrid: Síntesis, 1993. p. 85.

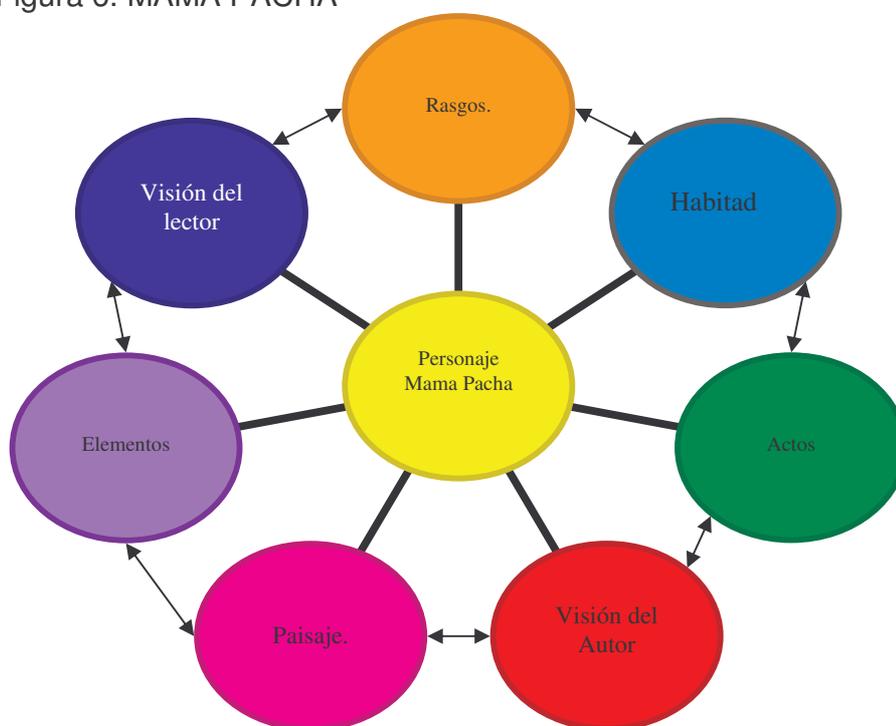
**Figura 5. EL PERSONAJE**



Fuente: CHATMAN, S. Citado por GARRIDO DOMINGUEZ, Antonio. EL texto narrativo. Madrid: Síntesis, 1993. p. 85. ARANDA, Dayana.

Propuesta del texto La "Mama Pacha" en la obra "Mama Pacha" de Jorge Icaza:

**Figura 6. MAMA PACHA**



Fuente: La "Mama Pacha" en la obra Mama Pacha de Jorge Icaza. ARANDA, Dayana.

La grafica muestra a todos los factores que se han tenido en cuenta para definir al personaje Mama Pacha en la obra "Mama Pacha" de Jorge Icaza como símbolo evocador del ancestro indígena y por ende como símbolo de la cultura y del pensamiento Andino mestizo porque:

La visión del autor es la fuente de la cual es creada la obra y claramente se observa en el personaje de Mama Pacha a diferencia de otros personajes de la obra (como Pablo Cañas), que es el narrador quien presenta en su mayoría al personaje, en su voz, en la asignación del nombre, en la narración de los actos que efectúa el personaje, en la descripción de su habitad en la descripción del paisaje y en el uso de elementos significativos (plantas, yuyos, etc.) y todos estos factores están inmersos en la cosmovisión Andina es decir, en ella adquieren una significación.

En los rasgos: "signos del ser" (nombre-descripción psicofísica) y "signos de la acción o relación" (actos realizados por el personaje que lo diferencian y vinculan a los demás personajes) como ya se ha mencionado anteriormente, se muestran rasgos de los personajes míticos (seres en la cosmovisión Andina), las huacas y de la "Pachamama".

En su ambiente se encuentran agrupados los elementos importantes de uso del personaje en su rol de Madre-medicina o sea la "Pacha Mama" como son el fuego, las plantas y los objetos, etc.

Los actos que realiza la "Mama Pacha", dicen del hacer de los huacas y de la "Pachamama" protectora sustentadora de vida.

El paisaje es el dibujo de la geografía Andina, nos contacta con los diversos arquetipos de la cosmovisión andina, como por ejemplo los cerros.

Los elementos como las plantas, los yuyos medicinales, el fuego tienen una gran importancia puesto que hasta hoy son ampliamente usados en los Andes en los rituales de pago, purificación y sanción y son considerados como dadas de los huacas.

La visión del lector es la que en última instancia define lo que representa un personaje:

(...) el lector acude a la hora de interpretar los personajes novelescos, a su experiencia vital y recurre para etiquetar sus cualidades al depósito de rasgos tipificados por una determinada comunidad sociocultural. En este sentido hay que decir que son perfectamente aprovechables las aportaciones de las diversas esferas de la actividad humana y de las diferentes disciplinas que se ocupan de su estudio: sociológica, ética, psicológica, religión, etc. Todas ellas van dejando sus huellas en el

lenguaje ordinario, que es el que en definitiva suministra al lector las etiquetas para designar los rasgos del personaje<sup>80</sup>.

Un lector Europeo interpretaría al personaje de una manera diferente que un lector de la comunidad Andina, ya que los andinos, estamos inmersos en un inconciente colectivo muy diverso, podríamos decir mestizo, lo que nos permite captar de una manera diferente de acuerdo a ello y a cada circunstancia en particular de la vida.

Es en aquella lectura que me es posible captar a la “Mama Pacha” como personaje (desde la visión y cultura occidental) y a la vez como símbolo evocador del ancestro indígena (desde el inconciente colectivo y cultura Andina), esto conlleva a aquello que decimos condición de mestizo y desde lo cual también percibimos a la “Mama Pacha” como símbolo de la cultura y pensamiento Andino mestizo. En la actualidad, y desde la conquista, todas las comunidades latinoamericanas vivimos en varios mundos en continua expresión. Y los habitantes de los Andes han complementado estas expresiones creativamente, lo que les ha permitido fluir y perpetuarse. Esto lo corroboramos en las diferentes actividades culturales de las comunidades de los Andes, incluyendo a la literatura en todas sus facetas.

---

<sup>80</sup> Ibid., p. 85.

## LITERATURA Y PEDAGOGÍA PLURICULTURAL

**Figura 7. INDÍGENAS**



Fuente: Anónima.

El tema de la pedagogía es quizás uno de los asuntos más investigados y de mayor preocupación para psicólogos y pedagogos. La historia nos muestra como su proceso y desarrollo se ha constituido en unas representaciones formales del mundo, para explicar teóricamente su quehacer práctico en torno a las necesidades sociales de cada tiempo. Estos procesos o modelos pedagógicos no son inmutables, parten de una dinámica histórica y social que involucra intereses estructuralmente fortalecidos por instituciones políticas, económicas, ideológicas o culturales.

La intención en el presente texto es vislumbrar y reflexionar algunas formas que subyacen a las prácticas educativas de hoy, con relación a algunos modelos pedagógicos tradicionales, que de hecho, se piensan superados por nuevos modelos que proponen el desarrollo integral de la persona en contextos reales y dinámicos de una sociedad contemporánea. En el cual pensar la pedagogía en un ámbito vivencial, dentro de una concepción andina de alteridad, y con base a una literatura de carácter social que refleja a través de sus letras una manera de ser y vivir de un pueblo, una región o una nación.

Si se tienen en cuenta o se reflexionan algunos pensamientos de nuestro tiempo, se puede observar una realidad vigente con relación a prácticas educativas actuales, que pretenden llevar un modelo pedagógico tradicionalista de ver y promover una formación unidireccional; donde la tradición cultural occidental sigue transmitiendo e imponiendo verdades acabadas, que solamente sirve para controlar y domesticar a una sociedad al servicio del poder.

Si se analizan detenidamente las ideologías que subyacen a las prácticas educativas y a los discursos de los profesionales de la educación, encontramos que el principal objetivo de la escuela - entendiéndola en un sentido amplio- es homogeneizar lo más posible a los individuos que a ella acuden. Esta homogeneización se disfraza, a menudo, bajo el valorado lema de la "igualdad educativa", que más que crear espacios donde exista una real igualdad de oportunidades de desarrollo, teniendo en cuenta la diversidad del alumnado, pretende que todos los sujetos encajen perfectamente en el molde de sujetos sociales válidos que los grupos que ostentan el poder definen como ideal<sup>81</sup>.

Es así como los Estados nación a través de sus entidades encargadas de velar por el desarrollo, la excelencia de las acciones y el resultados de sus programas, transmiten la necesidad de un mejoramiento continuo en sus procesos políticos de calidad, lo cual va a ser reflejado y articulado en todos los ámbitos de la vida de un ciudadano y su relaciones sociales, culturales, políticas, económicas, entre otros campos.

Sin pretender enjuiciar estos procesos o concepciones de mejoramiento continuo como pertinentes o no, y apoyando el concepto de homogeneización expuesto anteriormente por los autores mencionados, se relaciona un criterio expuesto por el Ministerio de Educación Nacional en el texto *Guía de Autoevaluación para el MEJORAMIENTO INSTITUCIONAL*, periodo 2008-2009, por el cual hoy nuestras instituciones educativas se rigen. Y dejar en cuestión a quién desee profundizar y evaluar estos procesos de forma más detenida. El objetivo, a continuación es observar una realidad actual y partir de ella, para plantear posteriormente una propuesta reflexiva y formativa a la vez, en la cual se tome en cuenta unos aspectos relacionados con la forma de ver y entender una pedagogía, de tal modo que se aproxime a una realidad latinoamericana multiétnica y pluricultural.

Sin embargo, estos no son los únicos retos a los que se enfrenta la institución educativa, pues y tal como quedó establecido en las evaluaciones nacionales e internacionales, los estudiantes Colombianos no están alcanzando las competencias que se consideran básicas para

---

<sup>81</sup> GARCÍA CASTAÑO, F. y GRANADOS MARTÍNEZ, A. *Multiculturalismo, Etnoeducación y Educación intercultural*. En: Memorias del Primer foro de Etnoeducación Afro colombiana. (9: 19-20, junio 2004: Bogotá). Ministerio de Educación Nacional (Colombia). ISBN: 958-691-169-1. p. 2.

su adecuada incorporación a la sociedad y es por ello, tarea imprescindible mejorar la calidad de la educación. Para ello son dos las grandes acciones que se unen a los retos ya mencionados: por una parte el lograr gestar una oferta que tenga en cuenta las necesidades de los estudiantes y los estándares de calidad, pues sólo así será posible construir oportunidades de aprendizaje ricas en experiencias y vínculos con la realidad, de tal manera que se fortalezcan los talentos individuales y los diversos estilos de aprendizaje; y de otra, el uso de los resultados de las evaluaciones externas como fuente de identificación de las oportunidades y de sus potencialidades de cara al mejoramiento continuo<sup>82</sup>.

Si los procesos pedagógicos buscan constantemente un mejoramiento continuo es posible introducir nuevas prácticas pedagógicas que conlleven procesos reales de entender las relaciones humanas dentro de unos entornos sociales concretos. Partir de las condiciones culturales de estar en el mundo, no sólo de los estudiantes sino de una sociedad determinada que se interrelaciona con todo su medio, permitirá comprender y proyectar planes de educación y formación en ambientes más de comunicación y diálogo que de represión. Y no forzar e imponer conocimientos teóricos estandarizados que no parten de un consenso dialógico y mutuo de entender la vida.

Por lo mismo, nuestra educación conformista y represiva parece concebida para que los niños se adapten por la fuerza a un país que no fue pensado para ellos, en lugar de poner al país al alcance de ellos para que lo transformen y engrandezcan. Semejante despropósito restringe la creatividad y la intuición congénitas, y contraría la imaginación, la clarividencia precoz y la sabiduría del corazón, hasta que los niños olviden lo que sin duda saben de nacimiento: que la realidad no termina donde dicen los textos, que su concepción del mundo es más acorde con la naturaleza que la de los adultos, y que la vida sería más larga y feliz si cada quien pudiera trabajar en lo que le gusta, y sólo en eso<sup>83</sup>.

En consecuencia, hablar de espacios donde confluyan diferentes mundos abre la posibilidad de encontrarnos en un universo cargado de expresiones propias de cada participante que actúa y hace parte de un todo enriquecido, tanto de significaciones, manifestaciones colectivas o particulares que fluctúan en concepciones cosmogónicas de orden cultural, social, natural y humano.

---

<sup>82</sup> COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. *Guía de Autoevaluación para el MEJORAMIENTO INSTITUCIONAL*. Revolución Educativa, Colombia aprende. Periodo 2008-2009. Pág. 8.

<sup>83</sup> GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Por un País al alcance de los niños. Colombia al filo de la oportunidad. Bogotá: Tercer mundo, tomo 1, 1996, p. 54.

Partir de una necesidad, considero, que es una forma de ajustar una realidad a unos criterios que responden a unos intereses creados, y no a una condición cultural o social de entender la vida, sus relaciones comunicativas, de formación, educación, como significativas para una sociedad determinada que acepta sus propios procesos de organización. Las sociedades industrializadas que conforman un sistema capitalista occidental proyectan la educación hacia un adiestramiento para el desarrollo social y tecnológico universalista. Pensar en una educación homogénea para todos puede olvidar una realidad que enmarca una diversidad, una pluralidad étnica cultural de aprehender el mundo.

La mayoría de las sociedades altamente industrializadas y tecnológicamente avanzadas, fundamentalmente las llamadas sociedades occidentales, conciben la educación como un instrumento social que permite transmitir a los individuos una serie de conocimientos y habilidades considerados necesarios para desenvolverse como sujetos eficaces en el grupo social. También como un instrumento que ofrece la oportunidad de promover el cambio social, fomentando un pensamiento crítico y racional que permita la evolución social, definiéndose ésta básicamente en términos de progreso tecnológico y cohesión social. Sin embargo, la realidad educativa y su inserción dentro de los procesos sociales distan mucho de ajustarse a esta definición<sup>84</sup>.

Si nos atenemos a estas situaciones de ver y concebir la educación como un instrumento para fomentar una realidad contemporánea de desarrollo económico e industrial, probablemente las prácticas pedagógicas perderían su sentido de formar a seres humanos que viven y conviven en entorno reales. Se trata de comprender un universo de sociedades pluriculturales que se encuentran en comunicación a través de un lenguaje común pero en concepciones de aprehender y vivir la vida diferente. "No se busca clasificar o discriminar, sino de interpretar cada universo particular y establecer un diálogo de símiles o desiguales en complementariedad de opuestos, según una concepción andina y amazónica"<sup>85</sup>.

Teniendo en cuenta esta reflexión, la educación debe promover la escuela a ser un espacio de encuentro entre culturas, donde se permita hacer en diálogo con el otro un universo vivo para todos, con la posibilidad de entenderse en sus diferentes concepciones y formas de vida. Es así como la comunidad educativa establece una inter-comunicación sin el supuesto de creer que unos u otros, sean maestros, estudiantes o padres saben menos o más. La labor, en consecuencia, de la pedagogía es la interpretación y el diálogo en este espacio que es la

---

<sup>84</sup> García Castaño. Op. cit, p. 2.

<sup>85</sup> MIRANDA. Op. cit., p. 25.

escuela, para proyectar su formación a un campo de entendimiento del saber y la con-vivencia en la diferencia de ese saber en comunidad.

La tarea básica de la pedagogía es la interpretación del **mundo en el salón de clase**, para que en **éste** se revelen los muchos sentidos que en **él** actúan y se perciban en la unidad en que se constituyen. Y también es necesario que se haga la interpretación de los mundos que interactúan en el pequeño mundo del salón de clase, pues es allí donde ellos existen de hecho y es ahí donde actúan como contexto socio-cultural concreto, síntesis de las muchas determinaciones que influyen en él. Hay que percibir el salón de clase en el proceso creativo conjunto de un mundo vivo de interacciones, de confrontación de subjetividades entre sí y con sus objetivaciones, no como un sistema de cosas dadas, de relaciones establecidas<sup>86</sup>.

Crear los espacios para que las relaciones de alteridad se den, abre la posibilidad de encontrar en el otro, concepciones de vida que antes no se conocían, porque las estructuras del Estado y los sistemas de poder al establecer modelos condicionados no permiten distinguir y relacionar diferencias sociales, culturales y étnicas. La función pedagógica y de formación humana debe actuar de tal manera que las fuerzas de poder y control no someta a la educación a ser parte de sus procesos capitalistas y de universalización cultural. La reflexión, la crítica, la formación de seres humanos que viven realidades concretas, compromete acciones y diferencias que se establecen en las relaciones de con-vivencia, dentro de un espacio de encuentro y diálogo. No es la necesidad la que lleva a la escuela a aprender conocimientos, sino la oportunidad de ser y aprehender con el otro, para auto-reconocerse en la diversidad; no como individualidad inmerso dentro de un universo ajeno a sus concepciones, sino como la complementariedad mediante la cual se puede construir un discurso que fortalece el encuentro y la comprensión de ser uno con los otros. “La pluralidad humana, paradójica pluralidad de seres singulares, es también pluralidad de formas distintas, donde se agrupan los hombres en la acción y en el discurso, mediante los cuales se manifiestan unos a otros, no como existencias corpóreas, sino como hombres”<sup>87</sup>.

La reflexión que se hace, en el texto, de una pedagogía de alteridad que toma aspectos de una concepción andina, permite contrastar unos pensamientos actuales del pensar la educación desde la vida social, la crítica, y el sentido de lo humano (teorías sociales, inteligencias múltiples, currículo crítico, de investigación en el aula, entre otras), y poder repensar con ello una pedagogía que establezca

---

<sup>86</sup> OSORIO MÁRQUEZ, Mario. “Coordenadas teórico-metodológicas de una pedagogía de la comprensión, de la organización y la conducción de los procesos educativos”. En: *La Hermenéutica: Una aproximación necesaria desde la educación*. Bogotá: Dimensión Educativa, 1999, p. 56.

<sup>87</sup> *Ibíd.*, p. 63.

un diálogo académico entre saberes y culturas, donde la interacción de ellas, interactúe en la búsqueda de una nueva posibilidad de entender el universo social y humano tan conflictivo de hoy.

Por tanto, tener en cuenta a una sociedad, donde confluye una gran diversidad de culturas, etnias, razas sugiere pensar y valorar la educación en las diferentes instancias de enriquecimiento mutuo, tomando este criterio, la escuela debería orientarse hacia la con-vivencia de símiles o des-iguales y a partir de allí entender y hacer práctico un hecho reflexivo.

Nosotros estamos acostumbrados, acorde a la educación que recibimos desde hace ya muchos siglos, a hablar de igualdad.

Pero, realmente ¿hay igualdad en la naturaleza?

¿somos realmente iguales, a pesar de tener boca, nariz y orejas?

¿hay alguno de nosotros que es igual al de su lado?

¡con seguridad que no!

El pensamiento andino no conoce esa concepción de igualdad, lo que el pensamiento andino propone es la categoría de CON-VIVENCIA DE SÍMILES O DESIGUALES, en una con-vivencia de símiles, todos nosotros somos similares y tenemos algo en común pero no somos iguales<sup>88</sup>.

Comprender esta realidad a partir del reconocimiento de un entorno multiétnico y pluricultural en una sociedad latinoamericana de mestizos, negros, blancos, indios y mulatos es hacer una lectura concienzuda de esta realidad existente. Para ello se debe tener una conciencia abierta hacia los diferentes entornos y considerar la posibilidad de la alteridad como una herramienta que construye caminos de diálogo entre culturas. “Entonces la alteridad andina es esa muerte del ego para producir en conjunto una forma de vida en con-vivencia de símiles, pero para eso hay que estar en esas mismas condiciones y estar dispuesto a la des-individualización que propone el pensamiento andino”<sup>89</sup>.

Por ende, la educación no debe prestarse a las fuerzas de poder para ser un vehículo de transmisión y control, donde la imposición, la domesticación sólo forme seres sumisos, conformistas y repetidores de verdades acabadas, sino el puente por donde los diferentes campos de la existencia humana se comuniquen y establezcan conjuntamente unas relaciones de con-vivencia y crecimiento mutuo, hacia un enriquecimiento cultural de todos, con aportes de experiencias, saberes, diversidades y similitudes. Se trata de enseñar a valorar las diferencias entre las culturas, para no miraras como amenazas, sino como oportunidades del saber encontrarnos en unos espacios públicos, sin el paradigma de una sociedad homogénea que invita a la discriminación racial, social, de clase o económica.

---

<sup>88</sup> MIRANDA. Op. cit., p. 25.

<sup>89</sup> Ibíd., p. 26.

Cada espacio social, cultural, particular o de diferentes saberes entra a formar parte de un diálogo pedagógico de alteridad sin el supuesto antagónico del poder. La propuesta pedagógica en estos espacio de encuentro y alteridad en el marco de la vida de los pueblos latinoamericanos, pretende reflexionar la escuela de hoy, frente a situaciones contextuales y de estandarización de una dinámica pluricultural evidente, para introducir una práctica metodológica de iniciación hacia el reconocimiento tangible de los diferentes lenguajes o expresiones culturales de la vida que enmarcan las comunidades, sus prácticas y planes de vida que determinan a una sociedad específica.

Encontrar un camino que permita comprender en primera instancia una pluralidad cultural en un centro de formación partiría de una lectura del entorno común (la escuela) y el entorno particular (cada participante del proceso en formación y formadores), a través de la lectura y la escritura como formas de diálogo.

Durante y mediante las prácticas académicas que se dan dentro de las instituciones escolares, de análisis, interpretación y reflexión de textos (entendido como todo aquello que gira en torno una posible lectura y desarrollo de competencias e inteligencias múltiples) es probable orientar la comprensión hacia la búsqueda de acciones que conduzcan el descubrimiento de particularidades, diferencias y relaciones de complementariedad de vivir en con-vivencia; para enfocar un marco pedagógico de estas relaciones hacia un crecimiento de formación, autorreflexión y crítica en conjunto.

La creación de textos que involucre la participación de todos los miembros del proceso de formación con respecto a contar, narrar sus propias experiencias de vida individual y social a través de cuentos, ficciones, poesías, música, pintura, juegos, números, etc. y su posterior lectura donde se socializa el producto, puede apoyar el desarrollo de un pensamiento reflexivo, y así, comprender al otro y convivir con el otro.

La lectura de texto literarios, al igual, con un enfoque “hermenéutico” de comprender la realidad explícita conlleva a una interpretación implícita de posibilidades de lectura y encontrar realidades, lenguajes, “civilizaciones separadas por siglos, géneros, individuos, que entran en conflicto”--como diría Carlos Fuentes en *El decálogo* sobre la novela--, y establecer a partir de allí una manera de comprender otras culturas para relacionar sus procesos de desarrollo o conflicto con los nuevos entramados sociales, culturales, políticos e ideológicos actuales.

Es entonces, cuando los géneros de la literatura sea de carácter indigenista, social, mítico, filosófico y humano trasciende otros espacios sociales, culturales, para entrar en diálogo con otras culturas. Tomando estos hechos revelados y analizados dentro de un contexto pedagógico proporciona herramientas para comprender una dinámica histórica que acontece en torno a una cultura propia o

ajena, no sólo para teorizar o memorizar estos acontecimientos o expresiones que suceden en la trama literaria, sino como una manera de entender estas relaciones que se perciben, y poder contrastar situaciones reales, cotidianas de posibles causas dentro de otros contextos.

En consecuencia, establecer una comunicación pluricultural vivencial o textual de reflexión da apertura hacia la construcción de posibilidades concretas de entender al otro en con-vivencia y complementariedad de ser, "El pensamiento Andino ofrece al contexto mundial una nueva alternativa en cuanto al arte de vivir, a la pluralidad de valores, al derecho del otro, a la multiplicidad de relaciones en un nuevo PACHAKUTI."<sup>90</sup>.

---

<sup>90</sup> *Ibíd.*, p. 63.

## CONCLUSIONES

En el estudio realizado en la obra *Mama Pacha* de Jorge Icaza, se determina la importancia de la inclusión de los conceptos de la filosofía Andina en complementariedad y alternancia, con los cánones de la narratología y la literatura occidentales en la interpretación de la obra literaria *Mama Pacha* para lograr un análisis más completo que tenga en cuenta al otro y a todos los elementos que hacen posible a la novela desde su origen, creación y lectura en espacios de encuentros donde las diferentes instancias se enriquecen; cumplido este propósito se concluye que:

La obra literaria latinoamericana es fruto de la pluriculturalidad y a la vez se nutre de ella continuamente, conformándose hábilmente de los elementos que le son favorables para representar con estética la realidad. Realidad misma que pretende configurar y transformar ya sea directa o indirectamente. En este caso la literatura indigenista marcó un gran cambio y estableció una dinámica creadora y estética que determina la actual novela latinoamericana a nivel social, estético y cultural.

Los aportes de Jorge Icaza a la literatura son importantes porque logró asumir la problemática del indio desde la perspectiva del mestizo y la situación de éste en las clases sociales, tocando las fibras del sentir indio como mestizo en la transformación de su cultura y modos de vida. Para lo cual se inspiró y tomó elementos de la estilística y géneros Europeos como el naturalismo y el realismo social creando una novela reconocida a nivel mundial en los círculos literarios y los sociológicos.

En la novela *Mama Pacha* Jorge Icaza logra superar en cierto modo el maniqueísmo del género, al crear personajes con rasgos más complejos que los humanizan representando una visión más amplia de la realidad latinoamericana que incluye al indio en todas sus posiciones sociales, a demás, de lograr tocar en la narración el sentir existencial del mestizo en la coyuntura cultural.

La novela *Mama Pacha* al estar conformada por elementos sociales y míticos indígenas Andinos, permite una lectura desde la cual, la cosmovisión Andina tiene una relevancia en la interpretación de la obra y en el análisis de sus personajes, ya que sus rasgos constitutivos están inspirados en personajes de la cosmovisión Andina, como también de la realidad cultural indígena Andina de la época.

Los rasgos y elementos que conforman al personaje "Mama Pacha" tienen una significación en la cosmovisión indígena Andina que permite identificar y comprender al personaje como símbolo evocador del ancestro indígena Andino.

Teniendo en cuenta los arquetipos indígenas Andinos y los postulados de la narratología en la interpretación y formación de códigos.

El personaje “Mama Pacha” como actante funcional explora amplios sentidos de significación en la sociología, la psicología, y la literatura sobre la realidad del latinoamericano, desde los cuales se reflexiona sobre la importancia y pervivencia de la cultura y pensamiento indígena Andino en la literatura y todas las actividades del hombre latinoamericano.

Las imágenes del indio y el mestizo contiene varias significaciones que los hacen signos polisémicos que se interpretan de acuerdo a unos códigos culturales que los hace representantes de condiciones socioeconómicas de la sociedad de la época.

Cada uno de los personajes de la novela Mama Pacha están conformados por rasgos de simples a complejos en estereotipos de víctimas y victimarios que se superan en, la creación del personaje “Pablo Cañas”, lo que propicia una ruptura con los cánones establecidos en la novela indigenista. Este personaje en su entramado psicológico es una reflexión sobre la condición del ser mestizo en América Latina.

Por lo tanto, los personajes de la obra en conjunto en la narración, presentan al personaje “Mama Pacha” como símbolo de la cultura y pensamiento Andino mestizo, en la sociedad que se transforma en la interculturalidad y donde fluyen diversos arquetipos en interrelación y se manifiestan y proyectan en todas las facetas y actividades del hombre latinoamericano.

A razón de la interculturalidad en América Latina se hace evidente la necesidad de cambiar y reflexionar sobre las políticas constitucionales y la educación que imparte; para favorecer y propiciar el respeto por el otro, en pro de encuentros y diálogos que generen propuestas que beneficien a todos. Y este llamado empieza en el aula de clase, para una propuesta real y acorde a las circunstancias tanto individuales como colectivas.

En la propuesta del diálogo en el aula de clase, la literatura es una eficaz y coherente proyecto pedagógico ya que permite la expresión subjetiva y a la vez la comprensión y respeto con el mundo con el que se interrelaciona.

Finalmente la obra Mama Pacha ha sido un espacio de encuentros en los cuales se percibe los diferentes panoramas de la realidad sin exclusión o separatividad sino más bien se reconoce al otro en la diferencia aunque no se esté de acuerdo con él. Lo que ha permitido realizar una interpretación de la realidad social, donde los diferentes puntos de vista confluyen para retratar el pensar y sentir del mestizo. Todo ello en el espacio estético literario creado por el autor para transformar la realidad de su época y recrear otra posible.

## BIBLIOGRAFÍA

ARGUEDAS, José María. (trad.) Dioses y Hombres de Huarochiri. México: Siglo veintiuno, 1975. 175 p.

BACHELARD, Gastón. El derecho de soñar. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993. 274 p.

COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Guía de Autoevaluación para el MEJORAMIENTO INSTITUCIONAL. Revolución Educativa, Colombia aprende. Periodo 2008-2009. 55 p.

CORRALES PASCUAL, Manuel. Jorge Icaza Frontera Del Relato Indigenista. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1974. 274 p.

DEL CAMPO, Xorge. La Novela Actual de América Latina. En: Plural. México: Excelsior, N° 59 Agosto De 1976. 12-16 p.

ESTERMAN, Josef. Filosofía Andina. Ecuador: Abya-Yala, 1998. 357 p.

FERNANDEZ MORENO, Cesar (coordinador). América Latina en su Literatura. México: Siglo veintiuno, 1992. 494 p.

GARCIA BERRIO, Antonio. Crítica Literaria. Madrid: Cátedra, 2004. 389 p.

GARCÍA CASTAÑO, F. y GRANADOS MARTÍNEZ, A. Multiculturalismo, Etnoeducación y Educación intercultural. Memorias del Primer foro de Etnoeducación Afro colombiana. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional (Colombia) ISBN: 958-691-169-1. 2004. 50 p.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Por un País al alcance de los niños. Colombia al filo de la oportunidad. Bogotá: Tercer mundo, tomo 1, 1996. 47-56 p.

GARRIDO DOMINGUEZ, Antonio. Texto Narrativo. Madrid: Síntesis, 2007. 302 p.

GONZÁLES AGUDELO, María Elvia. Entre los modelos pedagógicos, las mediaciones curriculares y las Estrategias Didácticas. En: Cintex. Bogotá: Cintex, N° 7, 2000. 21-32 p.

ICAZA, Jorge. Mama Pacha. Ecuador: El conejo, 1984. 89 p.

ICAZA, Jorge. Huasipungo. Bogotá: Momo, 1982. 174 p.

- JUNG, Carl. El Hombre y sus Símbolos. España: Paidós, 1995. 320 p.
- JUNG, Carl. Arquetipos e Inconciente Colectivo. Argentina: Paidós, 1970. 181 p.
- MAMIAN, Dumer. El Misho y el Mishar. En: Mopa Mopa. Pasto: UNED. Universidad de Nariño, Nos 11 y 12 Septiembre de 1996. 193-205 p.
- MARIÁTEGUI, Jose Carlos. “Las corrientes de hoy.-El indigenismo. En 7 ensayos de la interpretación de la realidad Peruana, el proceso de la literatura.” [on line].Lima: Amauta-ed. S.A, publicado jueves 20 de abril de 1996 [cited 22 de abril de 2009]. Disponible en Internet: <http://yachay.com.pe/especiales/ensayos7q.htm>. “[6 pantallas]”.
- MATTO, Clorinda. Proemio, aves sin nido. Buenos Aires: Stok cero, 2004. 76 p.
- MIRANDA LUISAGA, Jorge. Filosofía Andina. La Paz: Hisbol-Goethe Institut, 1996. 77 p.
- OSORIO MÁRQUEZ, Mario. “Coordenadas teórico-metodológicas de una pedagogía de la comprensión, de la organización y la conducción de los procesos educativos”. En: La Hermenéutica: Una aproximación necesaria desde la educación. Bogotá: Dimensión Educativa, 1999. 58 p.
- PÉREZ ARREDONDO, Yulma. “Función social de la literatura: Realidad social”. [on line]. Ottawa: poetas antiimperialistas de América, publicado viernes 03 de agosto del 2002 [Cited 2 de mayo de 2009]. Disponible en Internet: [http://poetas.com/revista/realidad/acta\\_15shtml](http://poetas.com/revista/realidad/acta_15shtml). “[4 pantallas]”.
- RODRIGUEZ, Luis. Hermenéutica y Praxis del Indigenismo. México: Fondo de Cultura Económica, 1980. 279 p.
- ROSS, Waldo y ORTIZ OSÉS, Andrés. Nuestro Imaginario Cultural. Barcelona: Antropos, 1992. 414 p.
- ROSTWOROWSKI, Maria. Estructuras Andinas del Poder. Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 1983. 202 p.
- SAMS, Jaime. La medicina de la Tierra. Barcelona: Oasis, 1998. 383 p.
- SOSNOWSKI, Saul (compilador). Lectura Critica de la Literatura Americana. Caraun: Biblioteca Ayacucho, tomos I, 1997. 502 p.
- SULLA, Enric. Teoría de la Novela. Barcelona: Crítica, 2001. 342 p.

TATZO, Alberto y RODRIGUEZ, German. Visión Cósmica de los Andes. Ecuador: Abya-Yala, 1996. 147 p.